

integralidad

Revista Digital del CEMAA

CEMAA

Centro Evangélico de Misiología Andino-
Amazónica

Calle El Carrizal 135 Urb. Santa Felicia
La Molina. Lima 12- Perú

www.cemaa.org

Tel. (511) 349-8939
Fax. (511) 348-3225

feorlandocostas@cemaa.org
febe@cemaa.org
prodies@cemaa.org

Director: Tito Paredes

integralidad

Revista Digital del CEMAA

integralidad@cemaa.org

Director Asociado: Abel García García

Consejo Editorial: Tito Paredes, Joy de
Paredes, Ulrike Sallandt, Liliana Córdor,
Dorcas de García, Marcos Paredes.

AÑO 3 EDICIÓN 9

Junio - 2011



La columna del Director

2

Ética e iglesia

La iglesia de Cristo en medio de la injusticia social
Ulrike Sallant

5

Antropología

Hacia una antropología bíblica
Tito Paredes

15

Economía y Biblia

Las posturas económicas de la visión lucana de
Jesús
Abel García García

19

Política

La cosificación de los instrumentos de medición en
política
Marcos Arroyo

38

Reseña bibliográfica

The scandal of the evangelical mind (El escándalo
de la mente evangélica)
Marcos Paredes

51

| LA COLUMNA DEL DIRECTOR |

Con esta edición les hacemos entrega de nuestro primer número de Integralidad para el año 2011. En esta publicación queremos poner el énfasis en el tema de los cristianos, la iglesia y la justicia social. Uli Sallandt nos presenta un interesante artículo sobre “La iglesia en medio de la injusticia social” donde explora distintos acercamientos ético/teológicos que sustentan la búsqueda del bienestar humano y la justicia social. Hace un llamado a la iglesia a ser agente de cambio y transformación a través de una formación cristiana basada en la libertad que Cristo nos dio y la búsqueda de la justicia.

Su servidor aborda el tema de una antropología bíblica a partir de la antropología cultural, conectándolo con la misión de la iglesia y concluyendo que no se puede hacer reflexión bíblica, pastoral o misionera al margen de la concreta realidad cultural de nuestros pueblos. Abel García se pregunta en su artículo si se puede hablar de modelos económicos bíblicos “cristianos”, para lo cual hace una exploración desde el evangelio de Lucas invitándonos a una profundización del tema más allá de nuestros diversos sesgos ideológicos, invitándonos a seguir buscando una perspectiva bíblica-económica.

Marcos Arroyo explora la realidad política evangélica peruana en las redes sociales en el contexto de la primera vuelta de las elecciones presidenciales y congresales en el Perú de Abril de 2011. A la vez, iniciamos con esta edición una nueva sección de reseñas bibliográficas; dentro de esta Marcos Paredes hace una exhaustiva reseña y aplicación contextual a América Latina del reconocido libro de Mark Noll *The Scandal of the Evangelical Mind*, (El escándalo de la mentalidad evangélica). Confiamos y oramos que esta nueva edición de Integralidad sea de desafío y reflexión para todas y todos nuestros lectores(as).

Muchas gracias por su atención a la presente.

¡Dios los bendiga!

Rubén (Tito) Paredes
Director

Centro Evangélico de Misiología Andino-Amazónica (CEMAA)

Es un Centro Evangélico que promueve la misión integral de la Iglesia dentro del contexto de los países e iglesias de la zona andina. CEMAA busca incentivar la reflexión, capacitación y acción para la misión integral acompañando a la Iglesia dentro y desde su contexto socio-religioso y político. CEMAA surgió dentro del fermento de reflexión de la Fraternidad Teológica Latinoamericana en la Consulta de Itaicí, Brasil en 1977. En aquella oportunidad se formó una comisión de trabajo sobre la comunicación transcultural del Evangelio. Esta comisión organizó la Consulta Bolivariana de Huampaní en Noviembre de 1977, donde surgió el Centro Misiológico Andino; éste llegó a formalizarse el 10 de Abril de 1981. Desde 1983 CEMAA está afiliado al Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP). En 1990 iniciamos lo que podría denominarse la segunda fase de CEMAA con la implementación de nuevos programas:

CEMAA–FEOC: FACULTAD EVANGELICA “ORLANDO E. COSTAS”

El propósito de este programa es ofrecer entrenamiento a nivel de post-grado a pastores y líderes cristianos (varones y mujeres) de experiencia en el área de Misiología, ofreciendo el grado de Licenciatura y Maestría a nivel de post-grado. Para la Maestría tenemos convenio con el South African Theological Seminary. También tenemos vínculos con el Programa Doctoral Latinoamericano (PRODOLA) para el Doctorado en Misiología.

PROMOCION DE LA MUJER “FEBE”

Se ha formado para brindar apoyo y estímulo a los esfuerzos de las mujeres líderes evangélicas en el desafío de vivir y comunicar el Evangelio en nuestra sociedad. Asimismo, promueve la participación de la mujer en el hogar, Iglesia y comunidad, incentivando a los líderes a la oración y el estudio de la Palabra de Dios, fortaleciendo la capacitación y edificación para un ministerio eficaz de la mujer.

COOPERACION EN LA MISION (COMI)

Este programa tiene como propósito apoyar a la Iglesia e instituciones afines en proyectos de misión; en el pasado CEMAA ha colaborado con TAWA, el Seminario Evangélico de Lima, etc. Recientemente CEMAA colabora con instituciones teológicas en la enseñanza de misiología, y con entidades como el CONEP y PRODOLA.

DOCUMENTACIÓN, INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOCIO-RELIGIOSOS – PRODIES

Este programa está dividido en dos partes: El Área de Documentación, que tiene como objetivo brindar información, tanto bibliográfica, hemorográfica y archivística a los alumnos del programa de la Facultad y a investigadores en general; y el Área de Investigación, que tiene como propósito promover y realizar investigaciones interdisciplinarias sobre la realidad misiológica de la Iglesia.

Se busca que los programas funcionen integradamente y complementariamente dentro de la visión de misión integral de CEMAA que podría sintetizarse bajo el lema del CLADE III “Todo el evangelio para todos los pueblos en y desde América Latina”.

LOS ARTICULOS SON ESCRITOS DENTRO DEL MARCO DE PLENA LIBERTAD DE LA COMUNIDAD DEL CEMAA Y NO NECESARIAMENTE EXPRESAN LA OPINIÓN OFICIAL DE LA INSTITUCION.
SE AUTORIZA LA IMPRESIÓN, DIFUSIÓN Y REENVÍO DE ESTA REVISTA DIGITAL.

| NOTICIAS |

- Es para la Facultad Evangélica "Orlando E. Costas" del CEMAA motivo de gratitud a Dios y regocijo compartir con ustedes que hemos firmado un convenio de colaboración con el South African Theological Seminary (SATS) para el reconocimiento del programa de maestría de nuestra institución. SATS reconocerá los estudios realizados en nuestro programa y supervisará con nosotros las tesis de maestría. El título que ellos otorgarán será una Maestría en Teología con énfasis misiológico. Extendemos una cordial invitación a considerar esta excelente oportunidad de estudio.
- El 13 de abril de 2011 tuvimos una conferencia-conversatorio con el Dr. Norberto Saracco sobre *"El movimiento pentecostal en América Latina: oportunidades y desafíos"*, al cual asistieron pastores y líderes de distintas denominaciones. Se tuvo un interesante diálogo y se valoró el aporte pentecostal a las iglesias evangélicas en América Latina, particularmente su apertura al mover del Espíritu Santo y las sorpresas de Dios para con su pueblo. Esta reunión se llevo a cabo en el local del CEMAA.
- El mismo 13 de abril de 2011 por la tarde el Dr. Norberto Saracco participó en una reunión organizada por el Núcleo de la FTL Perú y el CONEP, donde informó sobre lo acontecido en el Movimiento de Lausana, particularmente el documento final *"El Compromiso de Ciudad del Cabo"*, del congreso Lausana III que se realizó en Sudáfrica en octubre del 2010. A esta reunión asistió un nutrido grupo de pastores, líderes, jóvenes y señoritas seminaristas y público en general. Esta reunión se llevó a cabo en el auditorio del CONEP.
- El 21 de mayo se llevó a cabo un coloquio de la Facultad Evangélica Orlando E. Costas del CEMAA, donde el hermano Martín Wieland presentó el avance de su tesis de investigación *"Las familias disfuncionales en Huaycan: un acercamiento misiológico"*, para su licenciatura en misiología del CEMAA. Felicitamos a Martín por su trabajo y aporte con un tema muy puntual e importante investigación para un mejor trabajo pastoral y misionero.
- Del 24 al 27 de mayo se desarrollo el módulo "Teología Bíblica de la Creación" con la Dra. Ulrike Sallandt. Tanto la profesora como los participantes estuvieron muy contentos con los resultados del curso.
- El 20 de junio se graduará Roger Márquez Bardales. El hermano Roger sustentó su tesis el pasado 17 de Diciembre, obteniendo así el grado de Maestría en Misiología del CEMAA. ¡Felicidades a Roger por este logro muy importante y a toda su familia!

La Iglesia de **Cristo** en medio de la **injusticia** social

La Iglesia como agente activo en el proceso de construir una sociedad más justa – una perspectiva desde la realidad peruana

1. Introducción

Vivimos en una sociedad que se caracteriza por ser cada día más compleja. La diversidad y el pluralismo al nivel mundial, nacional y distrital se han incrementado de manera permanente y visible. Ningún ciudadano puede atreverse a decir que conoce, mucho menos entiende, todos los fenómenos socioculturales a su alrededor. Es más, en mi propia experiencia en la labor pastoral en la Iglesia Luterana observo que muchos creyentes no saben el origen sociocultural de su vecino, por ello no comprende sus costumbres y/o hábitos y de cierta forma hasta les resultan extrañas. La coexistencia de gente de diferentes orígenes y/o raíces culturales, étnicas, religiosas produce la imagen de un arco iris en el que tal vez ciertos tonos no siempre pueden brillar en conjunto debido a la falta de un sistema de comunicación armónico entre todos. Si esta ausencia de un sistema comunicativo se presenta *dentro* de un distrito heterogéneo cuanto más se complica la convivencia, es decir la comunicación con respeto y paz entre los barrios, *entre* los sistemas¹ heterogéneos de una sociedad como se nos presenta en Perú y/o el mundo entero. La ausencia de un sistema de comunicación productivo, caracterizado por la participación de miembros de todos los estratos sociales, es decir de gente de orígenes distintos, facilita el alejamiento, las divisiones sociales, las separaciones étnico-racistas y

produce como reacción, no como prevención, actitudes de rechazo, protestas, rebeldía hasta luchas nacionales por los grupos menos privilegiados. Este fenómeno se puede observar en la realidad limeña en las últimas décadas, de tal manera que el Estado no reaccionó frente a las migraciones del interior del país y permitió con su silencio, con su pasividad e ignorancia frente a estos pobladores un “cisma limeño” promoviendo así la cultura de la informalidad y de la sobrevivencia.

“Las masas de migrantes cambiaron la fisionomía de las ciudades peruanas y de la costa como región. Convertidos en personajes centrales de las grandes ciudades del país, que conectaron, entrelazaron y dinamizaron la pobre vida cotidiana, robusteciendo el camino hacia la integración nacional, rompiendo fronteras geográficas, posibilitando el encuentro de diversos legados culturales, alterando el sistema social y cultural vigente, intentando identificaciones regionales y nacionales, participando, actuando, trabajando, luchando, queriendo ser ciudadanos plenos y alcanzar el bienestar, [ellos] sentaron las bases para, en 1985, hacer del Perú un gran país andino. (Matos Mar, 2004: 117).

Aquí se estableció el origen del mal, del pecado estructural, manifestado por una organización de estado que más bien actúa como un grupo informal corrupto. La injusticia se manifiesta

¹ Sistemas diferenciados por aspectos geográficos, socioeconómicos, socioculturales, políticos y/o religiosos.

actualmente en miles de formas en los diversos sectores de la sociedad, especialmente en el acceso limitado a una educación de calidad y en el gran porcentaje de analfabetismo en las zonas rurales del país. En la desigualdad de oportunidades de educación se ve la injusticia social en su apariencia estructural-sistémica, siendo la educación el medio necesario del cambio.

El presente artículo pretende contribuir en el debate sobre la ética (cristiana) contemporánea y cómo las iglesias deberían involucrarse de forma activa en el proceso de la humanización de la(s) sociedad(es) contemporánea(s). El tema es complejo y por ello se presenta aquí un posible acercamiento desde la perspectiva peruana con valor para la sociedad mundial. Luego de la justificación de la necesidad de un código ético universal, se analiza la ética y los paradigmas éticos en particular para relacionarlos posteriormente con el concepto de la libertad, tanto con el enfoque filosófico a través de Emmanuel Kant, como también del enfoque bíblico teológico de creación. Finalmente se explicará el papel de la Iglesia de Cristo y las múltiples tareas de las iglesias locales en el país.

La necesidad de la ética

La ética por su propia naturaleza implica dos dimensiones, la teoría y la praxis. Existe porque hay un consenso común que “[...] *la convivencia humana requiere de una conciencia y una internalización de ciertos límites, que habrán de expresarse en un código regulador de la conducta.*” (Giusti, 14)

Esta conciencia también hubiera sido de gran ayuda en la realidad peruana en el pasado por la experiencia del conflicto armado en los años ochenta. ¿Qué factores hicieron posible este conflicto violento? La Comisión de la Verdad y Reconciliación analizó “[...] las condiciones políticas, sociales y culturales, así como los comportamientos que desde la sociedad y las instituciones del Estado contribuyeron a la trágica situación de violencia por la que atravesó Perú.” (CVR, 333)

Los resultados implican factores históricos,

institucionales y coyunturales que apuntan en su complementariedad que no existió “*una conciencia y una internalización de un código de conducta en la población entera*” (CVR, 337-341), más bien evidencian todo lo contrario: separaciones y divisiones dentro de la sociedad entre zonas rurales y urbanas, entre las diferentes etnias, en los procesos desiguales de modernización y por la fragilidad del aparato gubernamental incluyendo a los partidos políticos así como en la crisis económica:

“Fue por esa falta de ejercicio democrático que en ciertas zonas del país la instauración del “nuevo poder” senderista impuesto desde arriba, y que construía sujetos (e incluso siervos) en vez de ciudadanos, no apareció como algo insoportable. Más aun si ese “nuevo poder” imponía en un primer momento un cierto orden y ejercía a su manera “justicia”. (ibíd., 340)

Y no solo esta etapa de la historia peruana justifica la necesidad de un código ético, sino a nivel de la humanidad entera se observa esta necesidad y al mismo tiempo muestra la dificultad de establecer un código ético universal. El poder ejecutado con violencia indica entonces la injusticia en medio de una sociedad fragmentada dividida que no está-en-comunicación. El órgano de poder no recibe “[...] *aceptación, obediencia, acuerdo, respaldo, [más bien a través de la violencia] obliga, reprime, somete, conmina, amenaza, impone. [...] Un gobierno que posee un gran poder sólo necesita un componente pequeño de violencia. Por el contrario, un régimen político con un poder precario debe emplear la violencia masivamente.*” (Solano, 53)²

La ética es entonces una ciencia que nos debe ocupar a todos los seres humanos, siendo capaces de participar en ella en nuestras vidas cotidianas. No se trata de una ciencia exclusivista, que solo algunos expertos dominan, sino “[...] *ella comprende [...] más*

² En referencia a Hannah Arendt la autora ilustra el poder comunicativo que se convierte en violencia sin poder cuando la comunicación se pierde. En medio de la violencia se debe analizar las condiciones que permitieron la derrota de la comunicación para poder enfrentar u eliminarla.

bien todo el conjunto de las acciones humanas, tanto las buenas como las reprobables, o, más exactamente, que ella se refiere a la pauta que empleamos para diferenciar entre unas y otras.” (Giusti, 18)

Mientras la ciencia se enfoca en los conocimientos y el arte en la belleza, la ética se preocupa en la moral de las acciones humanas, con otros términos, en la justicia, y por ello invade otros campos siendo prioritario su vínculo con la vida humana entera. Se trata de “[...] una priorización de la dimensión ética por sobre los demás. [...] la ética tiene que ver con la valoración de la vida, con la reflexión que lleva a cabo la propia comunidad humana sobre lo que considera la mejor manera de vivir, y lo que allí se establece puede tener consecuencias sobre el rumbo que tomen las investigaciones o las producciones de la ciencia y el arte.” (ibíd., 24)

La injusticia se establece entonces cuando la ética pierde en un contexto determinado su prioridad, dándosele a la ciencia y/o al arte. Sobre todo en las sociedades occidentales, se nota este proceso de des-priorización de la ética debido a la influencia del proceso de secularización que enfatiza exclusivamente el progreso y desarrollo tecnológico. La ética sin vínculos establecidos con los diversos sistemas de una sociedad –en este sentido independiente o más bien separada–, ya no puede contribuir en el proceso de construcción de una sociedad más justa, por ausencia de cualquier acceso.

Como “concepción de vida” (ibíd., 25) la ética es fundamental para un buen funcionamiento de la convivencia humana, es por ello, que se debe replantear en todos los espacios, así sea en los barrios peruanos donde se perdió por la incapacidad del Estado o en países del occidente donde Dios desapareció del escenario, para que la vida humana se recupere del mal.

El dilema de un código ético universal

Debemos preguntarnos cómo puede establecerse una ética – una “concepción de

integralidad

vida” – válida para toda la sociedad mundial. ¿Cómo se puede elaborar un código ético universal que permita una sociedad más justa? ¿Cómo se puede establecer una ética universal en medio de la diversidad sociocultural señalada? La mediación de la justicia, de los valores éticos en general, implica un desafío principal en medio de una sociedad pluralista. Para acercarnos a este problema diagnosticado, analizamos los paradigmas de la ética para luego interpretar su validez en el contexto contemporáneo. Vale mencionar que existe una variedad de diferentes perspectivas como la histórica o la sistemática. Además la ética se vincula con concepciones religiosas, culturales, filosóficas y/o ideológicas. (Giusti, 26)

El paradigma de la ética del bien común

Partiendo del planteamiento ético de Aristóteles, reconocido como fundador de la teoría ética, que consiste en la búsqueda de la felicidad del hombre, se estableció en base de la herencia griega en el transcurso de la historia humana científica el *paradigma de la ética del bien común* (Giusti, 27ss.). A diferencia de su maestro Platón, Aristóteles pensó en la materia prima de manera substancial-concreta. La esencia original (“núcleo esencial”), la perfecta suma de todo, es algo concreto, es decir la materia prima se concretiza de innumerables formas, aquellas la conviertan de su ser posible en su ser realidad. La materia hecha en formas está en movimiento (energía) para alcanzar su propio fin. Los cuatro principios que describen el ser, la realidad para Aristóteles (lo concreto, no el mundo de las ideas como p.e. en el caso de Platón), explican el origen de la vida, su conservación y producción con un enfoque teleológico que se sustancializa en la felicidad, en el bien común. (Hirschberger, 53-61) Este paradigma se caracteriza en consecuencia por su función de definir “[...] la mejor manera de vivir en relación con el tramado específico de costumbres e instituciones propio de la comunidad en cuestión. [...] las éticas sustanciales comprendan por lo general un conjunto vasto de preceptos y de ritos, ligados precisamente a los diferentes modos y prácticas en los que se realiza el ideal de la

vida comunitaria: la vida familiar, el ejercicio profesional, la economía, la actividad política, la relación con los demás, y así sucesivamente, pues para cada uno de estos modos existe un perfil específico de cumplimiento de excelencia moral.” (Giusti, 29)

Recordamos que justamente Aristóteles vio en el Estado la máxima realización del bien común, debido a que él es el organismo que garantiza la vida en solidaridad con los demás, es decir por el buen funcionamiento de la democracia.

“La famosa sentencia de Aristóteles, según la cual “el hombre es un animal político”, quiere decir, en efecto, que el hombre solo se realizará plenamente [...] si vive solidariamente con los otros los valores que los congregan y si contribuye activamente a instaurar y mantener un orden institucional que los preserve.” (Giusti, 28)

El corazón del paradigma está en un sistema normativo común que sea comprensible y sea aplicable por todos los miembros del ethos. En medio de una sociedad postmoderna, caracterizada por múltiples fenómenos socioculturales de injusticia, se debe cuestionar que haya una normatividad universal válida para el ethos total. Más bien se debe hablar de la “crisis de valores”, que implica la ausencia de conductas guiada por virtudes que son los “hábitos de comportamiento amoldados al perfil establecido por el sistema de valores. [...] son un modo inteligente, medido, de procesar las emociones.” (ibíd., 30)

Establecer una ética con sentido intencional, es decir por una meta (*telos*) que se desea lograr, no garantiza alcanzarla. La medida de la “felicidad” o del “bien común” no universaliza el código ético, más bien muestra la dificultad de su normatividad y la posible pérdida:

“[...] desde su experiencia psiquiátrica, Victor Frankl ha advertido como un importante principio psicoterapéutico, que la felicidad ha de ser un efecto, un resultado y nunca una intención. La búsqueda intencionada de la felicidad sólo consigue perderla, alejarla [...].”

(EN: Capella Rivera, 100)

El problema de fondo que se observa aquí es la premisa injustificable –con más razón en nuestro contexto postmoderno diverso– si (todavía) se puede afirmar que las autoridades encuentran su razón de ser en el proceso intencional de la construcción de la felicidad. Es más, a pesar que ni siquiera existe esta voluntad, no hay una base compartida en la cual toda la humanidad se enfoque en esta búsqueda. Hay que preguntarse cómo se llega a formular una meta común, si las condiciones, premisas, convicciones y el sistema de valores no son compatibles.

Es cierto que se puede resolver un problema matemático de diferentes maneras, pero las herramientas, las formulas básicas, para hacerlo no cambian en el fondo. Aplicado a nuestro tema en cuestión, esto significa que la praxis ética siempre se aplica de manera individual, pero los medios (forma) en que las personas la utilizan no deben cambiar. En caso que varíen se produce una desviación de la forma aceptada. Ello nos hace recordar al oscuro pasado de la historia peruana, donde el sistema (forma) democrático (garante del poder) fue sustituido por regímenes totalitarios, que se establecen más bien por la violencia armada, derrotando cualquier “vida-en-relación” sin acceso al poder verdadero.

Se concretiza aquí la problemática y el gran desafío ético de nuestros tiempos aún más en la cuestión de la universalización de su fundamento, el medio y/o los medios comunes, para construir una sociedad más justa. La justificación de un único bien común se hace acorde a la complejidad cada vez mayor de la vida humana. La complejidad, el carácter cambiante y dinámico de la era postmoderna nos recuerda al principio del movimiento con el cual Aristóteles describió la vida. Se criticó por un lado su carácter teleológico, pero por otro lado se debe ahora conservar el principio del movimiento. La energía, la *dunamis*, mantiene la materia viva, realiza el surgimiento activo de las formas; implica por ende creación y/o producción eterna. Así Aristóteles puede decir que “el hombre engendra al hombre”, es decir actúa como un co-creador formándolo continuamente, cuyo génesis encuentra en Dios

“la causa de todas las causas, la realidad de todas las realidades, el principio absoluto del movimiento, que no tiene necesidad de otro acto, que es anterior a toda posibilidad porque Él precisamente es el acto puro [...]” (Hirschberger, 59)

Tanto la orientación referencial al orden de la naturaleza como al conocimiento de lo universal atrás de la diversidad empírica, presentan pautas principales del pensamiento en la cultura griega y que influyeron en el desarrollo ético cristiano. (Frey, 159).

El paradigma ético de la construcción de una sociedad justa

En la época de la modernidad surge un nuevo paradigma ético cuyos seguidores dicen comprometerse a *“construir una sociedad justa para todos los seres humanos”*. (Giusti, 33) El *telos* propuesto implica la cuestión por un sistema normativo para cada individuo y para la sociedad entera, es decir por la suma total de la(s) conducta(s) humana(s).

En la terminología de Kant se llama el paradigma de la autonomía, el principio fundamental que nace de la libertad innata del ser humano condicionado por su propia naturaleza siendo un ser social-relacional. En medio de una libertad natural, dada desde y para siempre, el hombre ejerce su autonomía guiada por la de los demás. De esta manera la libertad y autonomía se realizan simultáneamente logrando una vida justa para todos.

En medio de los conflictos religiosos por la verdad absoluta en el siglo XVII, este paradigma surgió para ofrecer una alternativa al lado del concepto del bien común. Fue obvio y perceptible que el concepto ético había llegado a su mayor crisis al ser utilizado por ideas religiosas y políticas, perdiendo su carácter prioritario. La coyuntura de aquel

tiempo expresó la necesidad de un cambio que permitiría una co-existencia entre las ofertas diversas del mercado ético.

En el principio del *imperativo categórico* de Kant se busca resolver el conflicto ético partiendo del principio de la libertad y autonomía con vista al mundo político (dimensión práctica). El filósofo alemán buscó comprobar que cada ser racional posee la libertad como condición innata, es decir humanamente no explicable, por la cual puede actuar en autonomía independiente-dependiente, es decir libre, pero dentro de los límites de las relaciones sociales y políticas que norman sus acciones. Solo Dios posee el atributo de la total libertad siendo creador de toda la vida. Para hablar de una voluntad propia, producto de una decisión personal, se requiere indispensablemente pensar la libertad que se ejerce en la autonomía aplicada por cada individuo. Es la idea de la libertad que crea el espacio en el ser humano para pensar y actuar según su propia voluntad. Si el mundo de la naturaleza implica heteronomía, por el contrario el mundo de los seres racionales implica autonomía que se guía por la voluntad personal que establece la normatividad. El carácter racional del ser humano le permite ejercer esta libertad “limitada”, pero al mismo tiempo está bajo otra influencia. El problema surge cuando esta libertad objetiva se ve afectada por la otra esfera humana del mundo de los sentimientos, es decir por la parte subjetiva no racional. Es aquí donde la praxis de la libertad y autonomía humana se ve en riesgo. Es aquí donde el ser humano ya no se guía exclusivamente por su propio “querer”, producto de la razón pura, sino más bien por el “deber”, producto de la razón influenciada por los sentimientos que él también tiene. Siendo la persona un ser viviente en dos mundos, Kant concluye que el ser humano no pierde su capacidad de realizar lo bueno, pero que percibe su voluntad ahora más bien como una “necesidad-de-querer”, es decir como un deber moral. Este imperativo más bien categórico es posible por la idea indispensable de la libertad y autonomía del ser racional, que implica a su vez la ejecución de una voluntad propia. (Kant, 71-91)

Análisis de ambos paradigmas

“A diferencia del anterior, al que caracterizamos como paradigma sustancialista, este es más bien un paradigma formalista o procedimental. Lo es, porque considera que la ética, más que darnos contenidos valorativos concretos sobre la mejor manera de vivir, lo que debe ofrecernos es una forma o un procedimiento que nos permita discriminar entre los contenidos, de acuerdo a si son conciliables con el libre ejercicio de la libertad de todos.” (Giusti, 35)

Eso implica principalmente un cambio del punto inicial, que aquí ya no se plantea con contenido concreto como en el paradigma anterior. Su enfoque procesual resuelve a primera vista el problema de la ausencia de un sistema normativo universal (véase arriba). Ya se mencionó que esta tarea se fue complicando según la diversidad y el pluralismo en el tiempo postmoderno. La idea aquí es que el ser humano en una sola “forma normativa” se convierta en un agente activo en la construcción de la sociedad más justa en lugar de orientar su capacidad racional.

“Por lo mismo, no encontremos aquí, como en el caso anterior, una gran variedad de preceptos concretos ligados a las esferas distintas de la vida, sino una sola norma, un solo principio, que hace las veces de pauta continua de referencia para el enjuiciamiento de las situaciones concretas.” (ibíd., 36)

El enfoque promueve el uso de la razón en medio de la libertad y con autonomía que facilita “[...] una decisión racional, [...] que sea fruto de un razonamiento sobre las causas y las consecuencias del libre accionar de todos involucrados. (Giusti, 37s.)

La razón posibilita a la persona para que pueda dominar su parte emocional y sentimental buscando la aplicación de sus decisiones según lo indique su “propio” código ético en la comunicación y relación con los demás. El ser

integralidad

humano es capaz de salir de ellas, asumir una perspectiva externa para controlar lo subjetivo-emocional. Asumiendo la posición de un espectador implica asumir una posición imparcial, más objetiva, una postura ética de carácter universal que contribuye en el desarrollo de una sociedad más justa para todos.

El ejemplo de Sócrates y la Biblia

Precisamente Sócrates pretendió con su técnica de la mayéutica, hacer comprender a los jóvenes de su época a través de discursos filosóficos que no estén tan seguros de sus ideas y juicios. Antes del juicio hay que considerar las otras perspectivas, relacionarse y comunicarse a favor de un mejor entendimiento. La praxis de Sócrates se basó en su auto-reconocimiento:

“Solo sé que no sé nada.” (Hirschberger, 29) “Eso significa que sabe muchas cosas pero no el fundamento de ellas, lo divino, lo eterno; lo niega, pero lo ignora, y esa es su sabiduría humana, en cuanto conciencia del límite de su saber.” (Kohan, 38)

Él no enseñó contenidos, sino la capacidad de comunicarse, de preguntar, analizar, reflexionar sin interpretar, ni juzgar antes de ello. Es más, Sócrates fue un convencido que a través de la mayéutica el hombre llega a reconocer su falta de moral, sus deficiencias en la forma de vivir y llegará a anhelar y buscar lo moralmente bueno. En la autocrítica, en el cuestionamiento de la propia convicción y perspectiva, de los propios valores de vida, está la posibilidad de encontrar la verdadera virtud. Al contrario a Aristóteles, Sócrates manifestó su moral en el individuo, en su capacidad de interrogarse, no en un bien común de la humanidad en general. (Störig, 153).

El paradigma ético en cuestión implica esta búsqueda de auto-reflexión a través de una comunicación en paz y confianza con todos sin mantener un *telos* común a priori, una felicidad compartida por todos. Se legitima en la forma actitudinal de la imparcialidad, es

decir, en la capacidad de criticar lo absoluto estando en un proceso dinámico, productivo, creativo y autocrítico permanente en medio de la libertad y autonomía que nos une y distingue. Este momento de auto-reflexión también lo obtuvo Jesús en su sermón del monte a sus discípulos en la llamada “Regla de oro”: *“Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.”* (Mt 7,12)

Se refleja aquí la libertad condicionada, aquella que Dios Padre, el creador estableció en la creación, en su primer acto liberador. Desde una perspectiva teológica de creación afirmamos la libertad y autonomía como pautas fundamentales del *modus vivendi* del ser humano. Hablamos de una libertad creada, una libertad por y en Dios, que implica la auto-evaluación permanente en vista al prójimo que vive en este mismo contexto creado. Para ello, Dios dio al hombre la razón para poder ejercerla de tal manera que sigue creando lo bueno en medio de esta creación salvífica-liberadora que no solamente fue planteada en el origen de la vida, sino que sigue vigente como la *norma* de la vida cristiana, encarnada en Jesucristo. Se relacionan aquí la libertad, la autonomía, la razón con la idea de un proceso (movimiento) dinámico productivo a favor de una sociedad cada vez más justa. La libertad creada, de perspectiva cristiana en Cristo, implica el derecho de igualdad (Gal 3,28) y a su vez implica la regulación normativa, siendo válida para cada ser humano.

“El reporte de génesis expresa la fe en el significado de cada ser humano y en la igualdad fundamental de todos los seres humanos.” (Melancthon, 20)³

En referencia a la historia del pueblo de Israel y la teología de la alianza hay que analizar la comprensión del concepto de la elección, que no se debe entender como un tipo de superioridad parecido a un premio especial. Más bien se trata de enfocar la mirada en aquellos textos que expresan la santidad de la vida humana y la necesidad de protegerla (Ex 20,13-17). Interesante es que tanto el derecho

de la libertad como el de la solidaridad presentan dos fundamentos principales en la tradición bíblica, en términos modernos el derecho político y social, a pesar que vale recordar que Aristóteles reconoció justamente en la dimensión política, en la estructura del estado solidario el cumplimiento del llamado ético. Entonces se puede afirmar que el principio del *imperativo categórico* de Kant se armoniza con el *ethos* cristiano de la libertad creada y condicionada por los mismos derechos de todos y con un llamado implícito hacia la acción (creación continua).

Aplicación a la realidad contemporánea desde la perspectiva cristiana

Vistos los dos paradigmas éticos, lo aplicamos a nuestra realidad contemporánea para analizar en qué manera la Iglesia de Cristo de hoy se puede convertir en un agente activo en el proceso de construir una sociedad más justa. Las injusticias, es decir las múltiples manifestaciones de la injusticia en nuestras sociedades, llaman de manera provocante a todo el pueblo a intervenir e impedir que ello continúe así. Los cristianos creen en el Reino de Dios que se estableció en este mundo y que reclama a realizarse de manera permanente en este tiempo transitorio hasta su perfeccionamiento. La teología del Reino de Dios implica un involucramiento activo de sus miembros, de los feligreses de forma visible tal como Jesús radicalizó este llamado. La ética no es una ciencia teórica, decimos al inicio de este artículo, siempre necesita su aplicación práctica. Es exacto lo que Jesús incorpora en su palabra y su obra. El “que-debemos”, no es discutible, más bien el “cómo” hay que analizar para que la reacción de la Iglesia de Cristo más bien se convierta en una acción activa a favor de una política preventiva y no en una simple crítica teórica contra los síntomas de la injusticia.

En base a lo anterior deducimos que la Iglesia de hoy ya no contribuye de manera más eficiente proclamando únicamente su propio sistema normativo de valores, debido a que esta proclamación absoluta y en algunos casos

³ libre traducción de la autora.

de manera imponente no promueve un proceso hacia una sociedad más justa. Con ello no se dice que no se pueda predicar el mensaje de Jesucristo, solamente se señala que la predicación de carácter doctrinal-confesional no contribuye en la construcción de una ética de validez universal, más bien la Iglesia debe crear a través de su predicación y acción espacios en medio de la diversidad para la comunicación en libertad y autonomía y (auto)-crítica. (Stierle, 388) La Iglesia debe contribuir en la creación de una nueva comunicación en libertad e igualdad en medio de una sociedad afectada por la insuperable diversidad. La comunicación en nuestro medio se ha convertido en muchos aspectos en un sistema manipulador de las masas, no está libre sino más bien comprometido con grupos específicos, que aún más, no buscan el intercambio de ideas sino la imposición de sus ideologías. La Iglesia posee el deber de intervenir y asumir su función formadora en la sociedad poniéndose en el lugar del otro tal como lo manifiesta Piaget para los responsables de la Educación en su desarrollo del juicio moral en la persona: *“El proceso de desarrollo moral, desde la perspectiva cognitivo-evolutiva, se manifiesta en la adquisición de estructuras cada vez más elevadas y complejas que determinan estadios progresivos de madurez que se van superando gradualmente una tras otra. Este desarrollo necesita de aspecto cognitivo (alcanzar progresivamente un pensamiento lógico) y también es importante la posibilidad de participación social, para aprender a asumir la perspectiva del otro, a colocarse en su lugar.”* (Capella Rivera, 109)

Como manifestó Hannah Arendt, el poder (verdadero) está en la comunicación, si no hay comunicación el poder se convierte en pura violencia. (Solano, 53) Por este riesgo de la “no-comunicación” en nuestros tiempos la Iglesia por ser Iglesia-con-los-demás debe contribuir en el proceso de la renovación de la comunicación en nuestro medio, superando (no ignorando, ni eliminando) las diferencias sociales, culturales, religiosos y políticos. No debe limitarse a ser “voz profética” señalando los síntomas/ consecuencias de la injusticia, sino más bien debe analizar con mayor prioridad las *causas primas* en la base del

pueblo, tal como lo ha realizado la CVR durante del conflicto armado en Perú.

La Iglesia actúa en sentido de los DDHH reconociendo la dignidad humana de cada ser humano de Dios en medio del escenario, no apartándose, aún más podría asumir un rol significativo acorde con los derechos fundamentales si contribuye en la construcción de un orden internacional, que permita protección y estabilidad para todos, aquello que únicamente se encuentra en la convivencia solidaria (*person-in-comunity*) con una actitud autocrítica humilde, con una disposición al diálogo, acompañados de las virtudes de tolerancia y el respeto. (Stierle, 371s.) Esta responsabilidad internacional es un deber de cada iglesia local, debido a que el mundo postmoderno implica un contexto multicultural sin desplazamiento geográfico. En un solo contexto distrital hay que hablar de un espacio diverso-heterogéneo que requiere la *forma* de este nuevo orden, que es la comunicación eficiente en libertad y autonomía. Las iglesias locales deben en consecuencia educar en libertad y para la libertad, formar gente con capacidades de actuar con autonomía, con espíritu crítico y creativo y habilidades sociales y comunicativas para poder convertir su congregación en un núcleo de la libertad verdadera.

“La situación contemporánea nos impone, por tanto, de modo apremiante la búsqueda de la libertad perdida. Y a esa tarea debemos abocarnos los educadores de las nuevas generaciones.” (Capella Rivera, 99)

Hay una necesidad de una tarea más formativa en las iglesias locales para encontrar los nuevos principios éticos en una nueva forma de convivencia:

“[...] se pretende una convivencia guiada por un código ético construido con el diálogo, el encuentro con las otras personas y las construcción de un espacio común de regulación de los problemas vitales.” (ibíd., 103)

Así como los responsables del sistema educativo deben contribuir en esta

construcción, aún más las autoridades eclesiásticas tienen el deber de promover una convivencia, una vida-en-relación con la finalidad de construir una nueva era de comunicación en libertad e igualdad. No es suficiente señalar las deficiencias sociales, sino la vida, Dios mismo nos reclama intervenir para prevenir y construir para que el reino de Dios se siga estableciendo a través de una sociedad más justa. Mientras la iglesia en épocas pasadas *aplicaba* sus valores, debe ahora más bien contribuir en el proceso de *construir* nuevas *formas* normativas contextualizándose en medio de los nuevos desafíos éticos de la sociedad de la cual forma parte para acabar con la injusticia:

“[...] no se ha respetado la vida, ni la libertad, ni la autonomía de las personas, y se ha pretendido echar por tierra el entero tejido institucional que reposaba sobre la democracia y el estado de derecho.” (Guisti, 41)

Bibliografía

CAPELLA RIVERA, Jorge. (2010). *Ética Profesional y educación para la paz*. Lima: PUCP.

CVR. 2004. Hatun Willakuy. Versión abreviada del informe final de la comisión de la verdad y reconciliación. Lima: Corporación Grafica Navarrete S.A. (pp.333-351).

FREY, Christopher, DABROCK, Peter y Stephanie Knauf. 1997. *Repetitorium der Ethik*. Waltrop: Hartmut Spenner.

GIUSTI, Miguel. 2007. “Introducción – El sentido de la ética”, EN: Guisti, Miguel y Fidel Tubino, *Debates de la ética contemporánea*, Colección intertextos N ° I, Estudios Generales letras - PUCP.

GONZALES ESTEBAN, Elsa. 2007. Una lectura actualizada de la ética aristotélica. La mirada de Martha Nussbaum. EN: *Quaderns de filosofia i ciència*, 37, 2007, pp. 91-100.

KANT, Immanuel. 1994⁷. *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*. Hamburg: Meiner

KOHAN, Walter Omar. 2009. *Sócrates: el enigma de enseñar*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

MELANCHTHON, Monika. 2005. “Die biblische Grundlage für die Menschenrechte“, EN: *Menschenrechte, Jahrbuch Mission*. Hamburg: Missionsverlag.

MAR, Matos. (2004). *El desborde popular y crisis del Estado. Veinte años después*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

PARAJRES GARAY, Erick y Jaime Llosa Llarabure. 2010. *Cambio climático y resiliencia en los Andes. Enunciar una política educativa para la complejidad*. Lima: Foro Educativo. (cap. 8.3.)

SCHÄFER, Klaus. 2005. „Menschenrechte – ein Thema für die Kirchen der Welt“, EN: *Menschenrechte, Jahrbuch Mission*. Hamburg: Missionsverlag.

STIERLE, Wolfgang, Dietrich Werner y Martin Heider. 1996. *Ethik für das Leben*. Rothenburg: Ernst Lange Institut für Ökumenische Studien.

SOLANO, Lilia. 1998. “La Iglesia, la ética y el poder”, EN: PADILLA, C. René (ed.). 1998. *Iglesia, ética y poder*. Buenos Aires: Kairos Ediciones.

STOTT, John R.W. 1999. *La Fe Cristiana frente a los desafíos contemporáneos*. Michigan: Libros Desafío. (cap. I, III)

STÖRIG, Hans Joachim. (1993¹⁶). *Kleine Weltgeschichte der Philosophie*. Stuttgart: Kohlhammer:

THEISSEN, Gerd y Annette Merz. 1996. *Der historische Jesús*. Lima: Vandenhoeck & Ruprecht, *Die Ethik Jesu*, pp. 339-349.

TORRES VALENZUELA, Pedro. 2003. *El Ministerio de los Derechos Humanos*. Lima: Henel.

VILAR MARTIN, Jesús. 2002. “Responsabilidad y compromiso ético de los formadores en Pedagogía Social y Educación Social”, EN: *Pedagogía Social, Revista universitaria*. N° 9 segunda época, pp. 143-160.

Sobre la autora

Ulrike Sallant obtuvo un doctorado en Teología, en el área de ecumenismo, de la Universidad de Bochum, Alemania. Asimismo realizó estudios de misiología en el CEMAA. Además, obtuvo una licenciatura en educación por la PUCP. Es profesora de diversos institutos y seminarios teológicos, incluido el CEMAA.

Hacia una antropología bíblica*

Introducción

Los cristianos evangélicos coinciden en que la misión de la Iglesia es la razón de ser de ella misma. La Iglesia vive para proclamar y vivir el evangelio del reino de Dios en toda su amplitud e integridad dentro del contexto en el que ella se desenvuelve. Así como es fundamental tener sumamente claro lo que es el evangelio y la misión de la Iglesia, es crucial también la comprensión y el estudio del contexto sociocultural, ya que el evangelio siempre se anuncia y vive en contextos culturales específicos; por lo tanto es necesario no solo entender y leer la Palabra de Dios adecuadamente; sino también la realidad humana y sociocultural.

Desde esta perspectiva abordar el tema de la antropología bíblica implica el ver al ser humano, mejor dicho a los seres humanos, como seres creados a imagen y semejanza de Dios en su dimensión relacional, comunitaria. Dios es un ser relacional, esta es parte de su naturaleza: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo viven esta relación de amor. Los seres humanos también hemos sido creados para vivir esta relación de amor. La afirmación socio-antropológica que los seres humanos son seres socio-culturales y se autorealizan en comunidad no solo es una verdad sociológica sino también profundamente teológica. No se puede hablar de una antropología bíblica sin referencia a la naturaleza relacional de Dios ni a la dimensión socio-cultural de los seres humanos.

Para poder comprender y entender el contexto socio-cultural en el cual se vive y comunica el evangelio es importante entrar en diálogo con las ciencias sociales: sociología, antropología, psicología, etc. Exploremos la importancia de la cultura y las ciencias sociales para una

adecuada lectura de la antropología bíblica y misión de la Iglesia.

¿Qué es la antropología? ¿Cuál es su objeto de estudio?

La antropología, en un nivel bastante general, es el estudio de los seres humanos y sus obras en un determinado contexto de relaciones socio- culturales, históricas y ecológicas.

La antropología se puede dividir en varias ramas: *la antropología física*, que es el estudio de los aspectos biológicos del ser humano y su desarrollo. *La arqueología*, que es el estudio del ser humano antiguo “no viviente”, a base de los restos materiales que ha dejado. *La lingüística* que es el estudio del lenguaje humano, su estructura, clasificación y otras características. *La antropología socio – cultural* que es el estudio de los seres humanos “vivientes” dentro de un contexto social y cultural específico. Es la antropología sociocultural la que aporta a la discusión del tema de la cultura.

El concepto de cultura

Los antropólogos dicen que la diferencia fundamental entre el ser humano y el resto de los animales es que el hombre crea, modifica y posee cultura.

En su sentido limitado y tradicional, tener cultura significa tocar piano, leer a Cervantes Saavedra, escuchar música clásica; también implica ser muy educado y haber cursado estudios superiores o ser profesional y/o letrado, es decir, ser “persona culta”. La antropología socio –cultural ha rescatado el

término “cultura” para aplicarlo y usarlo en un sentido mucho más amplio e inclusivo. Cuando los antropólogos hablamos de cultura o culturas, nos referimos a las distintas formas y estilos de vida peculiares de los distintos pueblos de la tierra.

Está por demás decir, que todos los pueblos de la tierra tienen su propia manera de realizar sus tareas cotidianas y afrontar la vida. El concepto cultura, aunque aparentemente un tanto abstracto, es en realidad bastante específico y concreto; este se refiere a lo que constituye lo humano, lo cotidiano, las relaciones, lo que se hace, se cree y se piensa a diario en un pueblo o comunidad. Siendo esto así, la cultura tiene una importancia fundamental para la vida y misión de la iglesia y comunicación del evangelio.

De una manera más formal, el informe de Willobank sobre “Evangelio y cultura” define la cultura de la siguiente manera:

“La cultura es un sistema integrado de creencias (sobre Dios, la realidad o el sentido final), de valores (sobre qué es verdadero, bueno, hermoso y normativo), de costumbres (cómo comportarnos, relacionarnos con los demás, hablar, orar, trabajar, jugar, comercializar, comer, vestirnos, realizar tareas agrícolas, etc.) y de instituciones que expresan dicha creencias, valores y costumbres (gobierno, tribunales, templos o iglesias, familia, clubes, etc) que unen a la sociedad y le proporcionan un sentido de identidad, de dignidad, de seguridad y de continuidad”.¹

La cultura, el pecado y el evangelio

Desde una perspectiva cristiana, tendríamos que complementar esta perspectiva de la

cultura afirmando que: Dios, el Creador, es el que creó al ser humano a su imagen y semejanza. Esto implica que Dios creó al hombre y a la mujer con facultades mentales, morales, religiosas y relacionales que le permiten interactuar y vincularse con Dios mismo, con otros seres humanos y con la naturaleza. Al mismo tiempo, le permiten tener la capacidad de crear cultura y vivir en relación con Dios, con otros seres humanos y con el resto de la creación.

La Biblia dice, y la historia de los pueblos lo evidencian, que el pecado y el mal se introdujeron en el ser humano afectándole a él (ella) y también afectaron a toda la creación (Gén. 3 y 4) (Gén. 3:17.18). El egoísmo, orgullo y etnocentrismo forman parte de la historia de las relaciones entre los seres humanos y también las naciones. Estas son la causa de las luchas entre personas, familias, pueblos y naciones. Así como en las personas existe el egoísmo (ego como centro); así también, en los pueblos existe un etnocentrismo. (El pueblo de uno es colocado en el centro del universo)

La gente, los pueblos requieren de la salvación, de la liberación que sólo se puede encontrar en Cristo. El mundo necesita el evangelio de las buenas nuevas del reino de Dios para restaurara su naturaleza relacional y vivir una interrelación de amor con Dios, consigo mismo, otros seres humanos y el resto de la creación.

El poder del Evangelio hará que lo bueno en las culturas sea mejor, se perfeccione. Al buen ciudadano lo hará un mejor ciudadano. Al buen profesor o estudiante, lo hará un mejor profesor o estudiante. Lo indiferente y neutral lo hará útil y bueno. Lo malo lo rechazará y transformará. En el poder del evangelio los humanos podrán restaurar sus relaciones rotas con Dios, con otros seres humanos y el resto de la creación. El cosmos mismo será restaurado y habrá nuevos cielos y nuevas tierras. (Ap. 21:1) Los seres humanos vivirán juntos en medio de su diversidad socio-cultural. (Apocalipsis 7:9-12)

¹ Informe de la Consulta de Willonbank sobre “El Evangelio y la Cultura”. Lausanne Committee for World Evangelization, 1978.

Antropología bíblica, misión de la Iglesia y la cuestión de la cultura

Podemos concluir afirmando que la reflexión bíblico- teológica sobre los seres humanos y la misión de la iglesia no puede hacerse prescindiendo del contexto socio- cultural de los pueblos y el pueblo de Dios a lo largo de sus historias. Para este entender necesitamos no sólo de las lenguas bíblicas sino también una hermenéutica adecuada que haga justicia a la antropología bíblica nutriéndose de las ciencias sociales y la antropología en particular. Después de todo como dice Padilla:

“La Palabra de Dios se hizo hombre: se aculturizó, puesto que el hombre es un ser cultural. Así se pone Dios al alcance de los hombres. Consecuentemente no es posible ni entender ni comunicar el evangelio sin referencia a la cultura”. (Padilla, p. 81)

El entendimiento de la noción de cultura también puede ayudarnos a apreciar la manera en que los distintos pueblos o comunidades eclesíásticas, con sus propios condicionamientos, entienden el texto para su propio contexto. Nos ayudará a evaluar las teologías que hemos recibido de nuestros hermanos que nos “trajeron” el evangelio y ver cuánto de su propia cultura se ha infiltrado en

su comunicación. También nos ayudará a reflexionar teológicamente y encarnar el evangelio en y desde las culturas de América Latina. Esta apertura no significa que la Palabra de Dios se relativice significando una cosa aquí y otra cosa allá, o algo diferente en este y otro tiempo. ¡NO!, todo lo contrario. Como dice Padilla:

“...cada cultura hace posible un enfoque del evangelio que trae a la luz ciertas aristas del mismo que en otras culturas pueden haber permanecido menos visibles o aún ocultas. Vistas desde esta perspectiva, las diferencias culturales que tanto obstaculizan las comunicaciones interculturales resultan ser una ventaja para la comprensión de la multiforme sabiduría de Dios: sirven como canales de expresión de aspectos de la verdad del evangelio que la teología atada a una sola cultura puede pasar por alto con demasiada frecuencia” (Padilla, p. 86).

A esto sólo nos queda decir ¡Amén!

Bibliografía

Padilla, Rene. “La Contextualización del Evangelio” en Misión Integral, 1986.

Sobre el autor:

Tito Paredes (PhD en Antropología, UCLA; M.Div, Fuller Theological Seminary) es Director de la Facultad Evangélica Orlando Costas del CEMAA. También es profesor en PRODOLA (Programa Doctoral Latinoamericano). Está casado con Joy y tiene tres hijos: Tania, Miguel y Marcos. Radica en Lima, Peru.

Las posturas económicas de la visión lucana de Jesús

Introducción

Una pregunta que ha surgido en círculos evangélicos desde hace muchos años y con más intensidad en el siglo XX, donde dos grandes políticas pugnaron por el dominio mundial, es si existe un régimen económico bendecido por Dios. Es una interrogante complicada porque no hay enseñanza directa en el texto sagrado. Para tratar de resolverla, en el presente artículo vamos a la Biblia, específicamente a los evangelios y más específicamente a Lucas, e iniciamos un análisis exploratorio de los textos; se analiza la oración de María en el Magnificat, el énfasis práctico de la prédica del arrepentimiento y cambio de actitud de Juan el Bautista, el discurso inaugural de Jesús en la sinagoga de Jerusalén, el ministerio práctico de Jesús y su énfasis hacia los marginados a través de Lucas y, por último, nos concentramos en la respuesta a la cuestión del tributo que Jesús le da a los religiosos de su tiempo. Concluimos que Jesús tiene un mensaje preferente por los pobres, una prédica directa hacia los ricos de compartir y de justicia y, al menos desde la visión lucana, parece ser que Dios no se involucra en los temas económicos, sino que más bien los deja al libre albedrío del hombre.

1. ¿Existe un sistema económico bendecido por Dios?

La interrogante se plantea: ¿Existe un sistema económico que sea el “bendecido” por Dios, que se adecua más a su voluntad, a sus planes? Y, debido a la profunda interacción del entorno económico con su par político, ¿Existe un sistema político que sea el “bendecido” por

integralidad

Dios? Dicho de otra manera, ¿es la economía de libre mercado y la democracia los mejores modelos que Dios apoyaría mas, dado el momento histórico en el que nos encontramos? ¿O es que, más que apoyar un determinado sistema, lo que Dios hace es priorizar principios o pautas que sean trascendentes al ordenamiento económico, sea éste esclavista, feudal, capitalista, socialista o digital¹?

En una conferencia internacional sobre cristianismo y economía, un grupo proveniente del primer mundo sugirió la firma de un documento en el que sutilmente se afirmaba que Dios prefiere al sistema de libre mercado por sobre otros sistemas económicos. Los teólogos del tercer mundo se opusieron firmemente y al final no hubo acuerdo al respecto, pero esta situación que nos puede parecer risible o disparatada desde el punto de vista de un cristiano de los dos tercios nos brinda oportunidad de observar que muchos creyentes sinceros de países desarrollados creen honestamente que no hay mejor cosa que el capitalismo y que Dios obra grandemente a través de él y es agente de bendición al mundo entero. La vida en un país desarrollado suele ser más sosegada ya que uno puede alcanzar la canasta básica de consumo (que de por sí es superior a su símil tercermundista) con pocos recursos relativos lo que permite concentrar energías y esfuerzos en temas más amplios, los sistemas de seguridad social son avanzados, los seguros y las coberturas ante siniestros están al alcance de la mayoría y si uno tiene estudios universitarios puede con mayor facilidad generar excedentes que pueden ser destinados a la expansión de la obra de Dios. ¿No puede ser ese sistema el mejor que ha tenido el hombre –estoy pensando como un cristiano de

¹ Coloco un nombre ficticio a un supuesto sistema económico futuro que se desarrollaría en una etapa post-capitalista.

un país desarrollado-? ¿Por qué no afirmar que es el bendecido por Dios?

De este lado del mundo, sin embargo, vemos la otra cara de la moneda. La pobreza, la exclusión y la necesidad son parte del *modus vivendi* de nuestras vidas, y día a día vivimos la tragedia del lado más duro del libre mercado. Aquí, hay cristianos sinceros que piensan que la economía con rostro humano no existe, y que el bienestar es sólo para unos pocos. ¿Y qué rebatirles, si es que es lo que se ve en la cotidianidad? El 50% de la población peruana es pobre, y de ese porcentaje, la mitad es extremadamente pobre. La tasa de deserción escolar es alta, y para agravar más el asunto, la calidad de los centros educativos públicos a los que acceden los de menos recursos es la antepenúltima de América Latina, lo que limita sus posibilidades de acceder a la educación superior. Y los que acceden, sin ser necesariamente pobres, y culminan sus estudios, no tienen asegurada una vida laboral en condiciones dignas. Los extremadamente pobres viven con menos de un dólar al día, muchos de ellos dentro de una economía de subsistencia de características autárquicas, la tasa de inmigración campo-ciudad sigue siendo alta y la correspondiente tasa inmigración Perú-Extranjero igual². Ante esta situación, ¿Cómo podríamos afirmar que el sistema de libre mercado es el modelo que Dios puede querer para nuestro desenvolvimiento económico y social? De ninguna manera, realmente si somos concientes de nuestra realidad y no vivimos ensimismados en nuestras burbujas de los distritos residenciales de Lima, yendo desde San Isidro por un lado a La Molina por el otro, con la Javier Prado como límite norte y saliendo de ese territorio más que para ir al aeropuerto o a la playa en meses de verano y sin salir de ellos, realmente no podemos afirmar que el capitalismo es la máxima expresión del pensamiento económico que el intelecto humano ha podido concebir³.

² Una encuesta publicada en La República del 16-08-2004 afirmaba que el 69.9% de los jóvenes entre 12 y 18 años deseaba irse al extranjero

³ El factor geográfico que presento aquí es netamente explicativo. Las burbujas en la que podemos estar inmersos son muy diversas. Pude decir: “las cuadro paredes de la Iglesia”, “las rutas entre las casas de los miembros de la célula” o cualquier otro elemento que nos puede hacer perder

Aunque es muy difícil encontrar una respuesta directa en la Biblia teniendo en cuenta que ésta se escribió en los tiempos del sistema denominado esclavista, sí podemos encontrar algunas pautas especiales que Dios nos transmitió sobre todo con su comportamiento particular en esa coyuntura. ¿Criticó el sistema esclavista? ¿Le pareció inapropiado? ¿Quizá de actitud hiriente hacia la libertad humana? Lo óptimo es echar un vistazo a la totalidad de la Biblia para encontrar respuestas, pero en el presente artículo solo pretendo generar un análisis inicial de lo que el Evangelio de Lucas dice al respecto.

2. Reinviñdicando a María: su *magnificat* y el mensaje hacia los pobres

He tratado de hacer memoria del número de veces que en mi antigua iglesia se predicó específicamente sobre María. Han sido diversas las que se habló sobre Pedro, otras tantas, sobre Pablo, así como sobre Juan el Bautista, o David. A veces, sobre Jonás o Abraham, el padre de la fe. También se han utilizado a antifiguras como Judas Iscariote, Acán o Esaú. Pero, si mi memoria no me falla, en los quince años en los que permanecí en la iglesia, nunca se predicó sobre María. 180 sermones, sin contar las clases de la Academia Bíblica, los martes por la noche.

Por lo general, no se predica sobre ella en los templos protestantes, ni evangélicos, ni pentecostales, ni neo-pentecostales.

No es algo que llame la atención. La América Latina Católica es un pueblo de una fuerte devoción mariana. Además, aunque no sea algo explícito, “*la devoción mariana en todo el período postridentino ha tenido una fuerte impronta antiprotestante. La definición dogmática de la Inmaculada por Pío IX en 1854 formaba parte de un plan conjunto de defensa de la tradición y de lucha contra los errores modernos, cuyos siguientes eslabones*

conexión con la realidad de la mayoría de la población de nuestro país.

fueron el *Syllabus* (1864) y el Vaticano I (1870)⁴. Por ello, la reacción natural de oposición y perfil bajo de María en las enseñanzas evangélicas. Esto, a pesar de lo dicho por Juan Pablo II, cuando nos recuerda que “*Martín Lutero, en 1521, dedicó a este “santo cántico de la bienaventurada Madre de Dios” -como él decía- un célebre comentario. En él afirma que el himno “debería ser aprendido y guardado en la memoria por todos” puesto que “en el Magnificat María nos enseña cómo debemos amar y alabar a Dios... Ella quiere ser el ejemplo más grande de la gracia de Dios para impulsar a todos a la confianza y a la alabanza de la gracia divina*”⁵.

A pesar de lo que en la práctica evangélica hemos hecho, María no fue muda. Dijo cosas – su sí a la obra que Dios iba a realizar a través de ella-, tomó actitudes –su silencio y meditación hacia las cosas que hacía Jesús-, y tiene por supuesto algo que enseñarnos. Moltmann observó que, en la Biblia, algunos de los himnos más vigorosos han sido cantados por mujeres: María (Éx. 15: 21), Débora (Jue. 5), Ana (1 Sam. 2)⁶; y más aún, el Magnificat de María está circunscrito fuertemente en la historia de salvación: Abraham, hijo de idólatras (Jos. 24:2) es escogido para ser padre de un gran pueblo de creyentes (Gén. 12:1-3); Dios escucha el clamor del pueblo oprimido en Egipto y lo libera (Ex. 3:7-9), mediante Moisés, un exiliado y forastero en tierra extraña (Ex. 2:22; 3:11); elige al insignificante David (1 Sam. 16:4-11) y rechaza a Saúl (1 Sam. 15:10 ss.); personajes débiles y desconocidos como Gedeón (Jue. 6-8) o Débora (Jue. 4-5), salvan al pueblo de la opresión⁷. Esta secuencia de individuos marginales que usa Dios para fines salvíficos (no necesariamente en el sentido espiritual) es la que persiste hasta María.

⁴ Víctor Codina: “*Mariología desde los pobres*”. 1986. Citado en <http://www.servicioskoinonia.org/relat/139.htm> (28-03-2007)

⁵ M. Lutero, *Scritti religiosi*, a cargo de V. Vinay, Turín 1967, pp. 431 y 512. Citado por Juan Pablo II en la Audiencia General del Vaticano el miércoles 21 de marzo del 2001.

⁶ E. Hamel: “*Justicia en la visión del Magnificat*”. Extraído de http://www.mercaba.org/DicTF/TF_justicia_magnificat.htm (28/03/2007)

⁷ Secuencia de versículos extraída de Víctor Codina: *Ibid*.

Es el Magnificat una expresión sentimental, inspirada y poética de un acontecimiento personal (“Mi alma... Mi espíritu... Mi Salvador... Me felicitarán... Ha hecho obras grandes por mí...”), el más grande y deseado por las mujeres judías, que es al mismo tiempo global. La madre de Jesús habla en primera persona de su nuevo destino post-anunciación, de su condición ante la Divinidad (“ha mirado la bajeza de su sierva”) y ante la humanidad (“me llamarán bienaventurada todas las generaciones”) y de lo que significaría el gran evento que ha comenzado con la concepción del bebé que lleva en el vientre, aunque no lo comprende del todo. Ella contempla su historia y la de su pueblo Israel a la luz del Dios salvador, del omnipotente, que hace trascendente nuestra insignificancia. Se registra como pecadora pero, al mismo tiempo, reconoce al Dios todopoderoso que ha hecho su Voluntad grandiosa en ella⁸.

En el cántico María nos revela cómo interviene Dios en la historia de los seres humanos. Recuerda las grandes obras realizadas por el Señor en favor de su pueblo, y **presenta un modus operandi del obrar divino no absoluto⁹: el amor del Padre a los pequeños, a los pobres y a los marginados**. Al escoger a María como “puente”, como “instrumento” de su designio de Salvación, representado en Jesucristo que ya estaba encarnado en ese instante, Dios ilustra una regla, una especie de ley natural, **que expresa que la debilidad se convierte en el instrumento preferido de su poder**. Se cumple en ella misma en su condición de marginada: mujer, pobre, nazarena. También en los otros actores del drama soteriológico: Zacarías, un sacerdote de poca importancia; Elizabeth, una mujer estéril y anciana; José, que sólo pudo llevar como ofrenda por su primogénito a dos palominos. Es evidente que “*Dios realiza actos de poder con su brazo, símbolo de su fuerza, al invertir el orden humano de las cosas, humillando, dispersando y despidiendo vacíos a los soberbios, poderosos y hartos, y ensalzando y colmando de bienes a los humildes y los*

⁸ E. Hamel. *Ibid*

⁹ Digo no absoluto porque también hay ejemplos de gente rica utilizada por Dios grandemente.

hambrientos, a los «pobres», oprimidos y defraudados en este mundo (Anawim; cf. Lc 6,20s; Mt 5,3ss)¹⁰. Con demasiada frecuencia la debilidad se refuerza por las tristes condiciones económicas.

Los pobres, los cautivos, los ciegos, y los oprimidos ganan el premio mayor de las buenas nuevas. En cierta manera, indirecta, ser salvo es ser exaltado de la categoría humana de marginado: se es, ahora, un Hijo de Dios, un escogido del Altísimo, un funcionario que permitirá hacer la misión de Dios en la tierra y un potencial agente activo de las misericordias del Señor. No es la primera vez que se da este mensaje en el texto bíblico. Ya se había dicho que Dios es el que libera a los exiliados y les prepara un camino sin lomas ni cerros (Is. 40:3-5), es el que ha escogido un pueblo pequeño y es su auxilio (Is. 41:8-10); es el que hace florecer el desierto y convierte la tierra seca en manantiales (Is. 41:17-20), el que alienta a los corazones humillados (Is. 57:15). Su Espíritu envía a anunciar la buena nueva a los humildes y la liberación a los desterrados (Is. 61:1-3). A Dios se le estrema el corazón y se le conmueven las entrañas maternas ante Efraín (Os 11:8); él se compadece del pobre y del débil, mientras desprecia a los poderosos y autosatisfechos (1 Sam .2:7-8; Job 5:11; Sal 34:11)¹¹.

Es indiscutible que los “ptojos” (pobres) en el Evangelio de Lucas se refieren solamente a las personas oprimidas económicamente, y la palabra “hambrientos” del cántico de María es un derivado de peinao (sentir hambre, tener hambre, padecer hambre). La espiritualización del texto es ofensiva y rompe el espíritu del original en griego pero, para variar, es típica y común dentro de nuestras iglesias. Vale la pena tener en cuenta las condiciones económicas de la Palestina del tiempo de Jesús para ver si es que María pretendía espiritualizar su enseñanza:

“El estado económico de Palestina en el siglo I estaba lejos de ser lo ideal. El

pueblo, como un todo, se hallaba en una deplorable situación de privación material... Pobreza hasta el punto de que la privación y el hambre prevalecían en todo Palestina y para una gran multitud la vida no era sino un problema de existencia física. En consecuencia, el descontento y la inquietud física crecían rápidamente.

Los sucesivos brotes de robo e insurrección que caracterizan a este período fueron, en gran medida, resultado de esta tensión en los asuntos económicos. Estas condiciones también cuentan en la facilidad con que las multitudes de Jerusalén podrían ser llevadas a la furia incontenible y a la violencia tumultuosa, como cuando procuraban, sin dilación, apedrear a Jesús (Juan 8:59; 10:31), o se amotinaron pidiendo a Pilato la ejecución de Jesús (Mateo 27:20) o echaron mano de Pablo cuando fue acusado falsamente de llevar gentiles al santuario del templo (Hch. 21:27 ss.). En realidad, la situación general de inquietud y agitación que prevalecía en todo el judaísmo de Palestina en el siglo I y que culminó en la rebelión del año 70 d.C. probablemente se debió mucho más al abandono material que lo que se ha reconocido,

La dificultad para obtener medios de vida llevó a muchos a la desesperación. Muchas mujeres acudieron al papel de la Magdalena por escapar de la necesidad física. En atención a este estado económico, uno no se maravilla de la actitud misericordiosa de Jesús hacia tales infortunadas (Lc. 7:36 ss.; Jn. 8:1 ss.). Los hombres abandonaron el respeto de sus vecinos y desafiaban la execración de la ley rabínica al coleccionar los tributos para los odiados romanos; o, peor aún, acudían al hurto y al pillaje, de modo que aún a lo largo del muy frecuentado camino de Jerusalén a Jericó, uno podía caer entre los ladrones (Lc. 10:20)¹²

¹⁰ Josef Schmid, “El Evangelio según San Lucas”. Barcelona, Ed. Herder, 1968, pp. 76-81

¹¹ Secuencia de versículos extraída de Víctor Codina. Ibidem

¹² Dana, H.E. “El mundo del Nuevo Testamento”. Casa Bautista de Publicaciones, 1975. Pág. 148-151

¿Espiritualización? No. **Por ello podemos decir que María, en cierta manera predica una subversión económica al enfatizar la opción preferente¹³ de Dios por el pobre económico** –totalmente contrario al sistema económico antiguo y moderno que opta por el más calificado, por el de más capital, por el de más poder– y mostrarnos, a través de la misión de Dios, lo que debe ser la misión de la Iglesia. Bosch lo resalta cuando dice que “*la salvación abarcaba en realidad seis dimensiones: económica, social, política, física, psicológica y espiritual. Lucas parece destacar la primera de ellas*”¹⁴.

Sin embargo, aunque prácticamente todos los pobres son marginados, no todos los marginados son pobres. La praxis de Jesús nos demuestra eso: Mateo (5:27-32) y Zaqueo (19:1-10) eran ricos, pero estaban marginados socialmente por ser publicanos. La mujer adúltera (Jn. 8:1-11) merecía la muerte pero Jesús le da una nueva oportunidad. Es claro que el Maestro se relacionaba con otros excluidos, no necesariamente desde el punto de vista económico: leprosos, mujeres, y niños. En el contexto del reino de Dios, Jesús efectuaba una **subversión social¹⁵**, que María contiene en su cántico, porque Jesús se acercaba a aquellos a los que el común del pueblo dejaba a un lado.

El uso del tiempo pasado de los verbos no simplemente nos recuerda los actos salvíficos divinos en la historia de Israel. **María está celebrando la salvación decisiva, escatológica, de Dios iniciada con la concepción de este niño: el reino de los cielos se ha acercado, esta aquí, ya pero todavía no.** Su visión no es para el futuro real y definitivo o es una visión espiritualizada del presente. Es una perspectiva que abarca las realidades sociales de su día aunque teniendo en cuenta que Dios es el que obra y trae la salvación.

Una pregunta salta al instante: “¿No es el

¹³ Hay que enfatizar: preferente no significa exclusiva. Lo digo por si acaso se generen dudas al respecto.

¹⁴ Bosch, David: *Misión en Transformación*. Grands Rapids: Libros Desafío. 2000. Pág. 152.

¹⁵ Abbott, Marcos (1999). Texto citado en <http://www.centroseut.org/articulos/separ019.htm> (28-03-2007)

cántico de María radical aún hoy en día? Muchas iglesias han interpretado el cántico y la visión de la salvación en una manera tan espiritualizada que está prácticamente desvinculada de la vida real. Cuando consideramos la historia de y la actualidad de la iglesia en el mundo (tanto las iglesias protestantes como la Católica Romana y Ortodoxa), tenemos que admitir que la iglesia no ha buscado ni facilitado esta subversión social. En demasiadas ocasiones la iglesia apoya estructuras opresivas y hasta busca el poder para sí misma”¹⁶. Un triste ejemplo de la espiritualización del pasaje es la Biblia Thompson, que en sus citas de ayuda menciona cosas como “humillación”, “insatisfacción del pecado” (¡Para la palabra hambrientos!), “deseo espiritual”, “plenitud espiritual”.

Es, entonces, **a través de estas palabras de María Dios trae esperanza al pobre económico.** A aquel que vive día a día, ganando sol tras sol y apenas le alcanza para comer. Reconforta al enfermo, atrapado en las redes del sistema de salubridad pública y tratado como un número y un caso permanentemente postergado, diciéndole: “Aquí estoy, te amo, no me olvido de ti, no me he olvidado que te he prometido que te henchiré de salud; estoy a tu lado aunque a veces no lo parezca, mi presencia nunca se aleja de ti”. Al débil, al necesitado, le dice que “soy un Dios que socorro”. A todos ellos, que **peinan (sienten hambre)** por la realidad del sistema económico, Dios observa y promete colmarlos.

Y para eso, quizá, Dios nos tenga que usar.

3. El lado economista de Juan el Bautista

Cuando pensamos en gente que impacta a los demás, nuestra mente se va a los grandes líderes, o a los de rebuscada oratoria, o a los estrategas brillantes, o a los estadistas visionarios. Magnetismo, influencia, visión, presencia, determinación, son algunas de las

¹⁶ Abbott, Marcos. *Ibidem*.

características que hoy –y ayer también– se creen como fundamentales para cambiar el mundo, para que tuerza a nuestro favor o cambie de rumbo. Dado esto, Juan es un caso excepcional, aunque no único –pensemos en Elías, su inmediata referencia, o en cristianos recordados por su anacoretismo, como Francisco de Asís–. Su apariencia y personalidad es intrigante para nuestros ojos. Llevó la vida de un ermitaño desde muy joven (Lc. 1:80), vagando por los cerros áridos de su país aunque no inútilmente, porque ese estilo de vida fue estimulante de su fortaleza de espíritu. Vestía "piel de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos"; y su comida "era langostas y miel silvestre" (Mt. 3:4; Mc. 1:6), dieta no impura ni extraña para los habitantes de la época.

Ropa demasiado sencilla, y se alimentaba de lo que tenía a la mano. ¿Pueden imaginar la apariencia que tendría Juan? Cabello sin cortar y sin lavar al estilo de los rastas, sin tomar una ducha por meses, un olor terrible, uñas crecidas y negras por la suciedad enquistada en sus rincones, una barba malsana, ropaje de imagen prehistórica, un bronceado feroz por el sol del desierto palestino. No es de sorprender que dijeran sus opositores que "demonio tiene" (Mt. 11:18). Su aspecto era como el de cualquiera de los orates que vagan por Lima, semidesnudos, mugrientos y comiendo lo que pueden, escarbando en la basura o mendigando la caridad pública. ¿No lo tomaríamos por loco? ¿Endemoniado? ¡Sí! ¿Acaso lo tomaríamos en cuenta? ¡No! Para aquellos testigos de su nacimiento debió haber sido complicado observar al Juan adulto y vincularlo con los eventos milagros que envolvieron su llegada -como el mensaje a su padre en el templo y su mudez- que les hicieron preguntarse: "¿Quién, pues, será este niño?" (Lc. 1:66) Tal vez la pregunta hubo mutado a: ¿Qué de especial puede tener este Juan hijo de Zacarías, si parece que está mal de la cabeza?

Pero un día apareció en medio de la nada y predicó con intensidad volcánica. "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mt. 3:2) era un eje de su enseñanza y todo Israel, conmocionado, se congregó a su alrededor. Es caso seguro que su predicación comenzó al pasar los 30 años

cuando según la ley podía ministrar en el templo trabajando en los asuntos de Dios aunque él, levita, prefirió otros escenarios.

Todos lo escuchaban. Hasta los fariseos y saduceos se acercaron a indagar por él, seguro para analizarlo en su condición de "guardianes de la fe" o tal vez con fines políticos, para maquinarse el uso que le podrían dar. "¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego" (Mat. 3:7-10; Lc. 3:7-9). Fue uno de los mensajes demasiado radicales dirigido al pueblo en general (según Lucas, que dice que Juan le decía eso a todos) y a los religiosos en particular (según Mateo que dice que el mensaje era para los fariseos y saduceos). Los califica como entes venenosos y rastros condenados a la ira de Dios, confiados en que la cólera no les corresponde porque son judíos y sin ser concientes de que la hora de la poda es inminente. **¡Es un mensaje profético por excelencia!** Qué similar la actitud de los judíos a la de nosotros los cristianos, que pensamos que por tomar una decisión de fe y ser creyentes, ser miembros de una iglesia, y creernos santos, puros, inmaculados, porque tengo un ministerio en una institución eclesial, o estudio en un seminario, o soy un pastor, es suficiente para aburguesarnos y pensar que somos los elegidos, los engraidos de Dios, su pueblo escogido, los que no fallamos, los que sabemos cómo Dios piensa. Pero cuando estamos así es cuando Dios quiere hacer cambios, zarandearnos, despertarnos de nuestra triste realidad, es cuando él envía a la voz profética, incómoda, hirientemente directa, sin pelos en la lengua, incontenible, que toca nuestra alma para generar la conciencia de una reacción.

Eso pasó en el siglo I. Cuando la gente escuchó el mensaje de Juan, lo creyó. La metanoia caló en sus corazones profundamente, y les quedó clarísimo que algo había que hacer. El arrepentimiento no es sólo de corazón, tiene

implicaciones prácticas, y jamás es suficiente un simple cambio externo de conducta. Por ello, suena lógico que la gente se le aproxime para preguntarle **¿Qué hacer ahora?** ¿Es suficiente con levantar una mano? ¿Con pasar adelante? Llama la atención que sólo Lucas menciona estas recomendaciones (3:10-14)

El mensaje de Juan no fue individual, aplicado a personas específicas. Como predecesor del Mesías, estaba preparando el camino para que el mensaje de Cristo llegue a la gente cuando ésta esté sensibilizada hacia las cosas espirituales. Es un mensaje al pueblo como un todo, a la nación entera, aunque al mismo tiempo le hablo a grupos de tamaño más pequeño y les dijo cómo ellos debían obrar en esta etapa de renacimiento y despertar espiritual; por ello, sus aplicaciones, **el “cómo” que la gente le preguntaba tenía que ser de aplicación comunitaria.**

Fueron tres grupos de personas las que son descritas por Lucas para las respuestas de Juan. Desde ellos debemos hacer la inferencia al resto de la sociedad judía:

- a. A todos en general
- b. Los publicanos
- c. Los soldados

Las respuestas son muy interesantes. Juan Carlos Cevallos dice que *“El arrepentimiento en Lucas (3:10-14), según Juan el Bautista... demanda frutos palpables y visibles, todos y cada uno de ellos preferencian las relaciones económicas”*¹⁷. Lo corrobora David Bosch al mencionar que *“(existen) implicaciones de hacer “frutos que demuestren arrepentimiento (3.8) y (Juan el Bautista) lo hace en términos de relaciones económicas”*¹⁸. ¿Cómo enseña el profeta estos elementos económicos de los frutos del arrepentimiento? ¿Qué significan?

a. **El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene y el que tenga para comer que, de la misma forma que con las túnica, hagan lo mismo** (Lc. 3:11). La primera parte del

mensaje es dirigida a las personas ricas porque ellas en ese tiempo se vestían con dos túnicas¹⁹, pero la segunda parte es más universal. Juan nos habla de la redistribución de la riqueza en una forma directa, aunque vale la pena resaltar que no lo dice de manera igualitaria, no proclama que todos tengamos exactamente lo mismo. Sí dice implícitamente que nadie debería estar falto de vestido y alimento más cuando hay gente que cree en Dios y que tiene sobrante de ambas. **Juan se refiere a las necesidades básicas y, ¿qué necesidades son más básicas que el vestido y el alimento?** *“El que los tenga, debe compartirlos con su prójimo, pues somos administradores, no dueños absolutos de lo que Dios nos concede y, por lo tanto, hemos de usarlo conforme a los dictados de nuestro común dueño”*²⁰. Es este un mensaje de justicia económica, pero más que eso, de justicia humana: así como todos somos imagen de Dios y creación suya por lo que tenemos derecho a la vida, tenemos derecho al alimento y al vestido. Y si no es así por las injusticias sociales o los desequilibrios en la distribución de la riqueza, pues el creyente, el arrepentido, debe hacer algo al respecto. Es esta la primera señal de arrepentimiento de Juan el Bautista. **Como cristianos, ¿la tenemos?**

b. **Les ordenó no exigir más que lo que estaba fijado por la ley** (Lc. 3:13). Cuando Roma conquistaba un territorio, solía subastar el puesto de “oficial fiscal” de la nueva provincia entre los ciudadanos romanos dispuestos al trabajo fuera de la metrópoli. Éstos, a su vez, dividían el terreno en partes más pequeñas y utilizaban subordinados (“jefes de publicanos”, para el caso judío) que al mismo tiempo tenían empleados que directamente cobraban el impuesto a los habitantes, siempre nativos del país. Estos últimos eran los publicanos (como Leví). Un ejemplo de jefe de publicanos en la Biblia era Zaqueo. El problema es que el sistema se prestaba a

¹⁷ C. René Padilla y Harold Segura (editores): *“Ser, hacer y decir: Bases bíblicas de la misión integral”*. Buenos Aires, Ediciones Caires, 2006. Pág. 241.

¹⁸ Bosch, David. *Ibid.* Pág. 130.

¹⁹ Josefo, "Antig.", XVIII, v. 7

²⁰ Henry, Matthey: *“Comentario Bíblico”*. Barcelona, Editorial Clie, 1999. Pág. 1270.

abusos. Por ejemplo, supongamos una provincia romana (con un “oficial fiscal”) subdividida en diez distritos (cada una con un “jefe de publicanos”), y en cada uno de ellos eran necesarios 10 empleados (publicanos). En total, 111 recaudadores de impuestos en el escalafón. Roma solicitaba 1000 denarios a la provincia como tributo. Eso implicaba 100 denarios por distrito, y 10 por publicano.

Sin embargo, el “oficial fiscal” quería ganar un extra pidiendo a cada jefe no los 100 denarios estipulados sino 110. Así, quedaban para él 100 denarios sin esfuerzo. Cada publicano, hasta aquí, debía recaudar ya no 10, sino 11. Pero cada “jefe de publicanos” también quería ganar un extra. Entonces, le pedían a sus publicanos no 11, sino 15 denarios por cada uno. Así, ellos ganaban sin hacer nada 40 denarios. Como es natural, cada publicano también quería participar en el negocio. Entonces, le cobraban al pueblo 20 denarios, para que cada uno de ellos pueda ganar 5 denarios.

¿Qué significaba entonces? Que los impuestos al pueblo habían quedado duplicados. De los 20 denarios que finalmente cobraba a su población cada publicano, 10 eran para Roma (*el tributo realmente exigido*), 1 para el oficial recaudador, 4 para su jefe de publicanos, y 5 para él. Este sistema era perverso porque podían, si querían, cobrar mucho más y lamentablemente casi todos los publicanos judíos tenían la tendencia a coleccionar más de lo debido.

En este contexto, la carga impositiva de los judíos (y de todos los pueblos súbditos de Roma) era altísima. Ante esto, Juan no critica el sistema. No dice: “Los impuestos romanos, o religiosos, son incorrectos”. No dice: “A esos asesinos romanos no les paguen”. No les dice: “Abandonen ese empleo indigno de ser publicanos”. En cambio, les instruye a ser leales al gobierno, pero al mismo tiempo deben ser justos con sus compatriotas que tributan. *“Cobrad para el César lo que es del César, y no os enriquezcáis injustamente al ofender a Dios*

*y al oprimir a vuestro prójimo”*²¹. **Es un llamado a la justicia económica en el lugar en donde estemos: si soy publicano, cobrando lo que debe ser. Si soy comerciante, no estafando a mis clientes con las pesas y medidas. Si soy banquero, cobrando intereses justos. Si soy vendedor, ofreciendo productos de buena calidad. Si soy empleador, pagando lo justo y en su tiempo.**

- c. **Les recomendó que no hicieran violencia a nadie, ni denunciaran falsamente a ninguno, y que se contentaran con su paga.** (Lc. 3:14). Matthey Henry dice que la palabra griega no significa soldados en el sentido técnico, sino más bien hombres ocupados en servicios militares, al parecer, judíos ocupados en alguna campaña especial. Quizá una especie de policías, o guardias de seguridad. Eran pues, en cierta forma, como los publicanos, judíos utilizados para la opresión de sus compatriotas.

Cuando se ostenta el poder mediante las armas, el abuso es frecuente. La Comisión de la Verdad encontró que al menos el 35% de los muertos de la guerra contra el terrorismo fueron causados por las fuerzas del orden, y en muchas circunstancias no en combate sino en aniquilamiento directo, como en el caso de la matanza de Barrios Altos, o La Cantuta. También es muy fácil extorsionar a la gente, entrar en círculos de corrupción, quedarse con sus bienes o extraer dinero. Cuando hay resistencia, con demasiada frecuencia las fuerzas de ocupación aprovechan la situación e intimidan o amenazan a la gente con el fin de extraerles dinero, y es a este caso al que se refiere Juan al decir al final: *“conténtense con su paga”*. Esto valida lo expuesto en (b) cuando me refería a ser justos económicamente en el lugar en donde estamos; para este caso particular: los militares deben ser justos debido a la frágil línea y la facilidad que tienen para abusar debido al poder que detentan.

Juan el Bautista coloca los frutos de

²¹ Henry, Matthey: Ibid. Pág. 1271.

arrepentimiento en términos económicos, no quebrando los sistemas, sino siendo justos dentro de él, como decía antes, sea la posición que ocupemos dentro de él. Por o tanto, las preguntas obligatorias son, como cristianos que luchamos día a día contra el pecado pero que a pesar de eso persistimos en la brega de la vida cristiana: **¿Tenemos ese primer fruto de arrepentimiento de Juan el Bautista? ¿En donde estamos, somos justos económicamente?**

Interrogantes de capital importancia. La respuesta positiva como creyentes es imprescindible en ambos casos

4. Jesús definiendo su misión: *el manifiesto en Nazaret*

Luego de su bautismo en el Jordán y la posterior tentación a la que fue sometido por parte de Satanás en el desierto por cuarenta días, Jesús permaneció por un tiempo en Judea (allí suceden eventos como su conversación con Nicodemo o la primera limpieza del templo de Jerusalén), retornando luego a Galilea para iniciar la parte exitosa de su ministerio que algunos denominan “año de popularidad”, donde su fama de profeta, predicador y hacedor de milagros se extiende por todo el país. Ya popular, viene a su pequeño pueblo, Nazaret, el lugar de su niñez, adolescencia y primeros años de adultez, donde todos lo conocían²² y de tan mala reputación que hizo exclamar a Natanael: “*¿De Nazaret puede salir algo de bueno*” (Jn. 1:46). **Ya no es uno más: es, en cierta forma, alguien “importante”. Se fue en silencio. Vuelve como el personaje de moda.** El texto lucano que describe su llegada dice los siguiente (4:16-30):

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga,

²² Erdman, Carlos: “*El Evangelio de Lucas*”. Grand Rapids, TELL. 1949 (Edición en Inglés), 1974 (Edición en Español). Pág. 66-67.

conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

*El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos; (Is. 61:1)
A poner en libertad a los oprimidos; (Is. 58:6)
A predicar el año agradable del Señor.
(Is. 61:2)*

Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles:

“Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”

Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían:

“¿No es éste el hijo de José?”

El les dijo:

“Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra”

Y añadió:

“De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio”.

Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se

llenaron de ira; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue”

Jesús fue a la sinagoga del pueblo, lugar al que fue por años, en el día de recogimiento y culto judío. Es especial la frase “... *y se levantó a leer*” porque se circunscribe a la costumbre de la época: cada sábado los judíos tenían siete lectores: primero un sacerdote, luego un levita, luego cinco israelitas de la misma sinagoga. Es la única ocasión en la que localizamos a Jesús leyendo un texto directamente de los rollos que contenían la Palabra ya que siempre lo hallamos en sinagogas exclusivamente predicando²³. Él busca y encuentra el texto (4:17). ¿Lo escoge él? ¿Era parte de una secuencia sobre la que ya estaban estudiando? No lo sabemos; sea la manera que sea, está en Isaías la lectura escogida por la Providencia Divina para expresarnos la base de la misión de Jesús.

¿Para qué sirvió el pasaje leído por Jesús en el contexto original del libro de Isaías? No es una pregunta de fácil respuesta porque el debate sobre la paternidad del libro es intenso. Bosch, por ejemplo, afirma que es “*una profecía dirigida en primera instancia a judíos decepcionados, poco tiempo después del exilio. En su contexto, el oráculo buscaba animarlos, afirmando que Dios no los había olvidado sino que vendría en su ayuda al inaugurar el año favorable del Señor, es decir, el año del Jubileo*”²⁴. Robinson, en cambio, nos recuerda la destrucción completa del reino de Israel por las fuerzas de Senaquerib, la débil esperanza de las condiciones sociales de la población debido a la inmensa riqueza y extrema pobreza²⁵ que convivían juntas, sumadas a las consecuencias de la guerra que habían arreciado los niveles atroces de pobreza de las grandes masas del país²⁶. Sea cualquiera de las alternativas (doscientos años de diferencia entre ambas), **el**

sentimiento predominante es el de decepción, desasosiego, ansiedad, y la profecía evidentemente busca brindar esperanza y consuelo en Dios, en su intervención y en el final feliz. Ambos escenarios convergen al jubileo prometido.

Sin embargo, hay un problema. Lucas inserta entre Is. 61:1 e Is. 61:2 la cita “*A poner en libertad a los oprimidos*” (Is. 58:6), subrayada en la cita de más arriba precisamente por este detalle. Es evidente que Jesús no leyó todo en el mismo rollo, aunque eso no significa que en otro momento Él no haya enseñado sobre el texto, como lo sugiere el comentario al texto de la Biblia de Jerusalén. **La pregunta inmediata es: ¿Por qué Lucas hizo esta inserción? La respuesta es difícil porque no existe certeza, pero una fuerte posibilidad es que el apóstol pretendía comunicar algo adicional a los lectores de su relato que con la sola lectura de Isaías 61 hubiera quedado sólo parcialmente explicado.** O distorsionado. O tal vez desviado del centro de la enseñanza de Jesús por la interpretación particular del tiempo del Nuevo Testamento. Entonces, ¿qué significado tiene la frase incrustada? Vamos a Isaías 58:6-7. La división del pasaje no está en la Biblia, pero sí la integridad del texto:

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí:

- (a) *desatar las ligaduras de impiedad,*
- (b) *soltar las cargas de opresión,*
- (c) *y dejar ir libres a los quebrantados,*
- (d) *y que rompáis todo yugo?*

¿No es que

- (e) *partas tu pan con el hambriento,*
- (f) *y a los pobres errantes albergues en casa;*
- (g) *que cuando veáis al desnudo, lo cubras,*
- (h) *y no te escondas de tu hermano?”*

La parte (a) implica soltar toda atadura –puede traducirse también como lazos de maldad– con que uno haya injustamente atado a su prójimo (Lv. 25:49ss), como la servidumbre o un contrato fraudulento. (c) y (d) alude a los quebrantados con el yugo de la esclavitud (Neh. 5:10-12; Jer. 39:9-11, 14, 16). Para

²³ Henry, Matthey. Ibid., Pág. 1274

²⁴ Bosch, David. Ibid. Pág. 132

²⁵ Más al respecto en Torres Valenzuela, Pedro: “*Sanidad en Isaías*”. Lima, Gráfica Maranatha 1995. Pág. 32-35.

²⁶ Robinson, Jorge: “*El libro de Isaías*”. Grands Rapids: TELL. 1978. Pág. 31.

Jerónimo, el traductor de la Vulgata, este pasaje significa “quebrantados por la pobreza, en la bancarrota”²⁷. En Nehemías 5 se nos relata el caso de judíos pobres que tenían que vender o hipotecar sus casas y campos para poder pagar los impuestos determinados por el rey persa, al extremo de verse en la necesidad de vender a sus hijos como esclavos de los judíos ricos, los cuales sin duda alguna, aprovecharon la páfida oportunidad para generar beneficios personales.

Por lo tanto, **en esta coyuntura los “oprimidos”, “abatidos” o “quebrantados” son, definitivamente, los destruidos en el sentido económico, los que tal era su situación que tuvieron que venderse a sí mismos como esclavos sin esperanza de escapar.** Se refieren a los arrinconados en el sistema económico por las deudas crecientes o por el trabajo que no llega. Para todos ellos es el anuncio del “año favorable del Señor”²⁸, el llamado a un Jubileo que traerá ilusión de un mañana mejor. **Es demasiado evidente el trasfondo económico y social de la frase añadida por Lucas.** No podemos espiritualizarla de ninguna forma, tal como algunos comentaristas tratan de hacer. Incluso Henry dice que *“(Hay que) desatar las cadenas de maldad, esto es, las ataduras que hemos impuesto injustamente a otros. Que sea suelto el encarcelado por deudas que no tiene nada con qué pagar, que se acabe la vejación que pesa sobre el vecino, que sea manumitido el esclavo que es retenido por la fuerza por más tiempo que el de su esclavitud, y que se rompa todo yugo; no sólo han de ser sueltos los que son oprimidos injustamente bajo cualquier yugo, sino que debe quebrarse el yugo mismo, para que no vuelva a oprimir”*²⁹

Bajo este texto corrector se debe interpretar el todo el pasaje leído por Jesús en Nazaret. ¿Cómo podían entenderlo los oyentes? Sabemos que los judíos estaban bajo la sujeción del imperio romano, y no todo era color de rosa. “...de un extremo del Mar

*Mediterráneo al otro, el mundo conocía una paz inaudita. Sólo en Palestina había murmullos de nacionalismo; en otras partes las naciones, rendidas por una serie de guerras mundiales, se contentaban con descansar bajo las alas de la pax romana”*³⁰. El fanatismo de los zelotes, revolucionarios judíos a los que perteneció Simón el Cananista y que mantenían una posición resistente ante la autoridad romana llegando al uso de las armas, mantuvo al pueblo en agitación permanente, especialmente en Galilea, que estaba invadida de sediciosos independentistas, individuos con pensamientos apocalípticos y recelosos religiosos que esperaban, todos ellos, la llegada del Mesías libertador, militarista, poderoso. Todo mensaje bíblico donde se mencionase al Mesías exacerbaba el espíritu revolucionario del pueblo. Todos estaban prestos a enrolarse bajo las órdenes del Ungido para expulsar a los perros gentiles invasores y ser así un pueblo de Dios libre.

Con esto, llega Jesús a leer Isaías 61³¹ y, provocadoramente, exclama: *“Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes”* (Lc. 4:21). ¿Qué pensaría el auditorio, sus compañeros de juegos, ya adultos, los levitas de la sinagoga? ¡Que tal vez es el momento de la revolución! **Es esta la forma en la que ellos interpretarían el pasaje.** Pero no es tan así. No consideraron el “A poner en libertad a los oprimidos” (Lc. 4:18). Y más aún, percibieron *“cómo Jesús corta intencionalmente el texto de Isaías, pues él no ha venido para venganza, para derramar ira. El Mesías no era de la clase de Mesías que los judíos esperaban; era un Mesías que deja a un lado la venganza y asume el perdón, que se ha comprometido con la no-violencia”*³². Por ello la protesta y el enfado del auditorio: **Jesús sólo predicó sobre la misericordia de Dios, pero evitó hablar sobre la venganza mesiánica. Y lo quisieron desbarrancar.**

No entendieron nada.

¿Cuál es, pues, el mensaje de Jesús en ésta

²⁷ Jamieson R., Fausset A., Brown D: “Comentario exegético y explicativo de la Biblia: Tomo I: El Antiguo Testamento”. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones. Pág. 644.

²⁸ Bosch, David. Ibid. Pág. 133

²⁹ Henry, Matthey. Ibid. Pág. 802.

³⁰ Foulkes R.: “Panorama del Nuevo Testamento”. Miami: Editorial Caribe, 1968. Pág. 10.

³¹ Una explicación más completa está en Bosch, David. Ibid. Pág. 141-147.

³² C. René Padilla y Harold Segura (editores). Ibid. Pág. 249

definición introductoria que Él mismo hace de su misión? ¿Qué es lo que realmente quiere decir? **No es el mensaje de revolución que esperaban sus vecinos nazarenos, sino es uno de perdón y misericordia, presto al amor a todos y listo a disculpar la ofensa, por más fuerte que haya sido** (Mt. 5:43-48). No es un mensaje espiritualista en donde sus seguidores, con ojos de carnero degollado, mirarán al cielo esperando su llegada ni tampoco es una enseñanza escapista. Su misión, en contraste, tuvo los pies bien puestos sobre la tierra, como Cristo que se encargó y andó por los mismos caminos que nosotros en nuestro peregrinar caminamos, y una de sus aristas importantes era contemplar a la opresión desde el punto de vista de las diferencias económicas y sociales. Tampoco es una proclama de destrucción del sistema como eje del cambio, sino que nos exige involucrarnos, vivir el día a día, encarnarnos en la necesidad de nuestro entorno y hacer algo con ella.

Por ello, el mensaje de esperanza del año favorable del Señor, esto es, *“el jubileo de las tradiciones hebreas y de las proclamaciones proféticas (que) era lo que podríamos llamar “la revolución de Dios” o “la revolución de la gracia”: nuevos comienzos en la sociedad a fin de corregir las injusticias acumuladas por la apropiación de las tierras de las familias (por la fuerza, por la ley, por la guerra, por impuestos o acciones arbitrarias de los reyes, por enfermedades o muertes, por desastres naturales, y las deudas consiguientes) que llevaban a la esclavitud y a la pobreza crónica. El jubileo apuntaba a una reestructuración periódica de las relaciones sociales con el fin de dar libertad y acceso a los medios de vida y de trabajo a cada generación. El jubileo era un acto de gracia de Dios (liberación, perdón, nuevos comienzos) que a su vez requería un acto de gracia de las autoridades y del pueblo”*³³. La misma esperanza del profeta Isaías para su pueblo sufriente, pobre y sujeto de injusticias tremendas es la que Jesús toma en este nuevo tiempo en el que “el reino de los cielos se ha acercado”. **Al decir que la profecía estaba**

cumplida, Jesús afirma que este jubileo ya está aquí de manera permanente. Hoy, aquí, en el Perú y en todo el mundo, el jubileo es una esperanza ya cumplida, pero, como el mismo reino de Dios, es una realidad que “ya pero todavía no”, donde será más presente cuando los cristianos sean más concientes y sensibles de su papel en la misión de Dios y su proceso reconciliatorio. **Por ello este mensaje de Jesús atento al pobre como opción preferente (pero no única), demanda de nosotros compasión, un compartir permanente, solidaridad, renuncia, sacrificio, lucha por la justicia en todas sus instancias pero, en especial, por la justicia económica.**

5. Una praxis constante: *Jesús y los marginales a través de Lucas*

Hasta este punto, he considerado tres elementos, esenciales a mí entender, dentro del panorama económico lucano: María y su Magnificat, Juan el Bautista y el fruto del arrepentimiento, y Jesús presentando su ministerio en la sinagoga de Nazaret. Los tres forman una especie de “marco teórico” introductorio al que debemos tratar de encontrar una aplicación práctica que nos ilustre sobre su factibilidad. ¿Existe? Tenemos, entonces que observar a Cristo directamente en el campo, viviendo su propio pensamiento. Bien dice Juan Stam que *“la consigna para ser un buen teólogo nos la da Marx en su undécima tesis sobre Feuerbach, que podemos parafrasear con “hasta ahora los teólogos han contemplado el evangelio sólo para explicarlo y formar un sistema; de lo que se trata es de llevar las buenas nuevas a todas las personas, a las naciones y a la historia, en servicio del reino de Dios. La teología que no es praxeológica tampoco puede ser bíblica; nace con un virus desde sus mismos inicios”*³⁴ y nuestro Señor, además de su enseñanza de salvación, de buenas obras y de esperanza,

³³ Mortimer Arias y Juan Damián: *“La gran comisión”*. Quito: CLAI, 1994. Pág. 65.

³⁴ Stam, Juan: *“Haciendo teología en América Latina. Juan Stam, un teólogo del camino”*. Arturo Piedra-Editor. San José de Costa Rica, Litografía Ipeca. 2005. Pág. 23.

vivió una vida de sincronía perfecta entre lo que decía y lo que hacía, con un mensaje no exclusivamente espiritualista; como decíamos antes, con los pies bien puestos sobre la tierra. **Jesús convertía en hechos toda y cada una de sus prédicas, no se conformaba sólo con el hablar, con la retórica fina, sutil, elegante, o confrontadora.** No era sólo teoría teológica o ética: su praxis es categórica, determinante, capital.

Por ello, para muchos Lucas es el evangelista que más presenta a Jesús en contacto con los sectores sociales desprotegidos y menospreciados, muy interesado en la gente menos privilegiada: los pobres, las mujeres, los niños, los enfermos –y más, los que quedaban en condición permanente de impureza ceremonial, como la mujer del flujo de sangre o los leprosos– y los pecadores declarados. Su ministerio es presentado desde el principio como el anuncio de buenas nuevas a los pobres y marginados (Lc. 4:18-19), pero cabe una pregunta inmediata: ¿Quiénes son esos marginados? En una sociedad marcada por los valores religiosos de un fariseísmo insensible e intereses políticos de los escribas y saduceos, junto con la explotación del dominio extranjero y el sentimiento permanente de revolución y necesidad material, **la marginación alcanzó niveles económicos (los pobres), sociales (niños y enfermos), culturales (samaritanos y mujeres) y políticos (publicanos),** los mismos que mencioné líneas arriba. Nuevamente vale la pena aclarar que no todos los marginados con los que Jesús se relacionó eran materialmente pobres³⁵.

Para efectos del trabajo, me concentraré en los pobres materiales. Según Gustavo Gutiérrez, la palabra griega *ptojos* (pobre), que aparece 34 veces en todo el Nuevo Testamento, mayormente hace referencia al indigente, carente de lo necesario para vivir³⁶. Lo corrobora Bosch cuando nos recuerda en Lucas la palabra aparece 10 veces, en comparación de las 5 veces de Mateo y Marcos, y lo mismo ocurre con otros términos referidos a la

riqueza, como *plousios* (rico) y *hyparjonta* (posesiones)³⁷. Es, pues, un tema importante.

Para muchos la pobreza es sinónimo de mugre; de una casa de cartón o esteras en un cerro de alguno de los conos de Lima que, por no tener energía eléctrica, se iluminan con velas que suelen caerse y quemar toda la vivienda, frecuentemente con niños adentro, encerrados para su protección por tener recursos para una niñera; de un colegio nacional de carpetas vetustas y profesores sindicalizados ignorantes; de pandilleros; de la empleada doméstica a la que no se le pagan los beneficios sociales, trabaja 14 horas al día y que gana menos del sueldo mínimo porque la-labor-incluye-casa-y-comida; del niño que hace piruetas en alguna esquina hasta las once de la noche; de rostros cobrizos y andinos; de ropa parchada. **Pero la pobreza es más que eso, más que la imagen que no nos gusta ver, es un fenómeno complejo de tal magnitud que hoy, a pesar de todos los avances en la ciencia en general, no hemos logrado solucionar** (vergüenza máxima de nosotros los economistas). Es más, parece que sigue aumentando, y la brecha entre pobres y ricos se incrementa permanentemente junto con la concentración de la riqueza.

La pobreza afecta la vida entera: las condiciones de salud, la nutrición, la educación, la seguridad con la violencia como contraparte, los servicios básicos, el estilo de comunicación, el sistema de valores, las relaciones entre los géneros, la familia como estructura, las lógicas económicas, la relación con el medio ambiente, la visión de los derechos humanos y la institucionalidad, la mirada de uno mismo como persona individual e integrante de una sociedad llena de discriminación y racismo³⁸. Es un enemigo que ataca por todas las partes imaginables. Por ello, cabe perfectamente el término moderno de “grupos vulnerables”. **Con esto en cuenta, se entiende más el amor especial de Jesús hacia ellos porque los conocía bien, sintiendo y viviendo su condición**

³⁵ López, Darío: “La misión liberadora de Jesús según Lucas”. En Bases de la misión: Perspectivas latinoamericanas. Redé Padilla-Editor. Buenos Aires, Nueva Creación. 1998. Pág. 237-239.

³⁶ Citado por López, Darío. Op. Cit. Pág. 240.

³⁷ Bosch, David. Ibid. Pág. 130.

³⁸ Parte de la secuencia se extrae de Agencia Suiza para el desarrollo y la cooperación: “Pobreza-Bienestar un instrumento de orientación, de aprendizaje y de trabajo para la lucha contra la pobreza”. COSUDE, 2000.

ontológica durante su vida. Con él no valían los discursos: se encarnó en la tierra en una situación de pobreza. No le bastó ser Dios omnisciente-que-todo-lo-sabe, se metió en el mundo de la mayoría, respiró el polvo, vio todo por dentro. No fue un analista social acomodado debatiendo sobre la carestía. Es esta una de sus prédicas actuadas.

No sorprende, por lo tanto, la reivindicación permanente del pobre que hace Jesús. Sabe de su condición de desventaja en esta tierra desigual, sabe de su permanente desvalorización –muchas veces hecha por ellos mismos– al ver la riqueza de otros. Por ejemplo, en los ayes lucanos (6:20-21a, 24-25a) el Maestro dice:

“Y alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados... Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre”

Habla de un estado de justicia futura pero real. **Les dice “felices” porque ese reino, que ya se ha acercado, iera de ellos! Les promete la satisfacción completa de su necesidad y le da un mensaje al que tiene mucho, no porque posea sino por su actitud hedonista que vive satisfecha de su estilo de vida.** Y lo mismo sucede en la parábola del rico insensato (Lc. 12:16-21). El pobre vive el día a día, muchas veces sin un trabajo estable y se encuentra en un estado de dependencia de Dios constante. El rico suele pensar que tiene todo en su mano, que controla su vida, que de él depende todo, que todo será como hoy, cuando no es así. Lucas se mofa de ese pensamiento, y coloca en una real dimensión. Más aún: ¡Les dice que para Dios ellos no tienen nada!:

“También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y

dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios”

Pasa lo mismo en el relato del rico y Lázaro (Lc. 16:19-30), que conforta al sufriente en esta tierra y coloca al rico en situación de tormento. Incluso cree que todavía tiene cierto poder al decir *“Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama”*. Recibe la respuesta correcta de Abraham: *“Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado”*. Lázaro, que representa a todos los mendigos, tiene paz. Por supuesto, no podemos inventar una teología económica-soteriológica desde estos versículos.

Pero, **no sólo existe una comisión hacia los pobres, sino que hay una palabra clara dirigida a los ricos.** Jesús nunca fue exclusivo de una clase social, se relacionó con toda clase de gente. En Lucas hay muchos encuentros de Jesús con personas pudientes. ¿Qué es lo que les quiso decir a los ricos? **Su mensaje lo realiza a través de sus parábolas e historias: quiere que el rico se convierta de forma coherente al lenguaje social de Jesús.** Dos ejemplos son los contrapuestos: **Zaqueo** (Lc. 19:1-10), jefe de los publicanos de Jericó, que opta por entregar la mitad de sus bienes a los pobres y cuadruplicar el posible fraude cometido por él a favor del transgredido, y el **Joven Rico** (Lc. 18:18-30), quien vive una vida ejemplar, celosa de la Ley, pero que no puede aceptar el reto de Jesús por su exceso de riqueza. Siempre vale la pena mencionar que Zaqueo no entregó el total de sus bienes, sólo la mitad, y con eso “la salvación llegó a su casa”, aunque al joven rico le pidió dar todo.

Derivada está la idea de la limosna,

mencionada siempre –salvo una excepción– por Lucas en el Nuevo Testamento. **Dar la limosna es, bajo el pensamiento judío que viene desde Moisés, una actuación a favor de la justicia y la misericordia, y se nos invita a darla de forma generosa.** Y, *per se*, es una forma de alivio de la pobreza de la comunidad. En la práctica actual hay aristas espinosas y para muestra basta un botón: los niños que piden dinero en las calles que son casi siempre “monitoreados” por un adulto que los usa para su beneficio. ¿Dar, para que esta adulto se aproveche, o no dar, para evitar la explotación infantil? O, de manera distinta, ¿Dar, para acostumar a esos niños a que no es necesario trabajar para conseguir lo necesario para vivir, o no dar, para que los infantes se den cuenta que no es posible conseguir dinero en las calles? ¿Qué nos queda, dar en forma no-monetaria? Interrogantes complicadas. La idea está presente: dar para la necesidad del que no tiene. **El proceso hermenéutico debe realizarse para encontrar nuestra mejor respuesta a este llamado.**

Hay un mensaje adicional a los ricos. El pasaje del amor hacia los enemigos y la regla del oro (Lc. 6:27-36) nos da la pauta. Mateo lo relata (5:38-48; 7:12), pero Lucas hace el siguiente añadido:

“Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso” (v. 34-36).

El amor en términos del préstamo, un flechazo directo y certero a Mammón (Mt. 6:24). Más aún, Lucas expresa el amor hacia los enemigos en términos de amor hacia los morosos. ¿Cómo, entonces, entender esto? “Lucas entiende esta exhortación a los cristianos ricos. Bajo la ética social de su tiempo, los ricos invitaban solamente a los ricos para

poder recibir a su vez la invitación de los mismos (Lc. 14:12). El Jesús interpretado por Lucas rechaza precisamente tal proceder. Este tipo de conducta se espera más bien de los pecadores que se limitan a hacer el bien a los que tratan bien y únicamente prestan dinero bajo garantía de devolución (Lc. 6:32-34). Los discípulos de Jesús, sin embargo, deben prestar sin esperar cosa alguna (6:35a). Son desafiados a ser misericordiosos como lo es su Padre Celestial (6:36). Por ello recibirán recompensa (6:35b): si absuelven (apolyo) a sus deudores, ellos mismos serán absueltos, es decir, se les perdonará... En términos económicos, Lucas desafía a los miembros ricos de su comunidad a abandonar una porción significativa de su riqueza y a emprender además algunas actividades desagradables, como la de otorgar préstamos riesgosos y perdonar deudas contraídas. Por supuesto, el lenguaje que expresa esa dimensión del discipulado es el lenguaje del año de jubileo: la idea del jubileo, de hecho, permea el Evangelio de Lucas”³⁹

El Jubileo está vigente hoy en día. Con esa idea, comprendemos la situación vulnerable del pobre, la realizamos y asumimos, afirmando su estado de desventaja. Dios conoce la pobreza y ante ella nos consuela y anima, sabiendo que sus ojos están allí, vigilantes. No ignora la situación, no le da la espalda, no la olvida, no se hace el loco. Más bien, se encarna en ella, la vive y la explora. Pero, al mismo tiempo, se acerca al rico, le ofrece a salvación y le alienta a ejercitar el amor con una muestra práctica del compartir las riquezas con los que menos tienen. No le dice necesariamente que dejen sus funciones aparentemente ingratas (como a Zaqueo y su puesto de jefe de publicanos) ni que dejen de ser pudientes. Decir esto es ir en contra del espíritu del Evangelio. Sí lo invita a la justicia y a resarcir la falta. Al rico lo invita a ser generoso dando al que no tiene nada (mediante las limosnas). **Es parte del testimonio misionero que se nos induce. Una misión que predica la salvación, la reconciliación y el perdón a todos los pecadores, pero al mismo**

³⁹ Bosch, David. Ibid. Pág. 135.

tiempo desprendida, atenta con la necesidad del otro, lista a amar, no inclinada al dinero. ¿Cómo predicar las Buenas Nuevas si no somos sensibles a la problemática de nuestro auditorio?

6. Jesús y el tributo: poniendo las cosas en su lugar

El acápite anterior trata de englobar toda la praxis de Jesús. Sin embargo, hacemos una excepción con el texto de Lucas 20:20-25 (Jesús y la pregunta del tributo al César), que llama poderosamente mi atención porque entiendo que nos entrega un marco que circunscribe a toda la exigencia del Maestro de compartir, de amor en términos económicos y énfasis en los pobres económicos. El Evangelista lo narra de la siguiente manera:

Mandaron a unos espías que, aparentando ser hombres honrados, hicieran decir a Jesús algo que les diera pretexto para ponerlo bajo el poder y la jurisdicción del gobernador romano. Estos le preguntaron:

“Maestro, sabemos que lo que tú dices y enseñas es correcto, y que no buscas dar gusto a los hombres. Tú enseñas de veras el camino de Dios ¿Está bien que paguemos impuestos al emperador romano, o no?”

Jesús, dándose cuenta de la mala intención que llevaban, les dijo:

“Enséñenme una moneda de denario. ¿De quién es la cara y el nombre que aquí está escrito”

Le contestaron:

“Del emperador”

Jesús les dijo:

“Pues den al César lo que es del César, y a

*Dios lo que es de Dios”*⁴⁰.

Este evento sucede en la última semana de la vida de Cristo. Jesús ya había anunciado su muerte a sus discípulos en varias ocasiones sin que los doce lo entendieran, también ya se había instalado en Betania, que sería su morada en este tiempo final de su ministerio terreno antes de su crucifixión y sus pies ya habían sido lavados por María en una escena cargada de simbolismo. El domingo se dirige desde Betania a Jerusalén y ocurre la Entrada Triunfal, donde los peregrinos pascuales⁴¹ lo reconocen simbólicamente como Rey de Paz⁴²; el lunes Jesucristo realiza la purificación del templo (parecería ser que fue la segunda ocasión en la que hizo esto dado el relato juanino ubicado en los primeros capítulos de su evangelio), y el martes fue el día del conflicto con las autoridades religiosas judías. Cristo había hecho una ofensiva directa contra el negociado de los sumos sacerdotes Anás y Caifás sacando a los vendedores y cambistas del patio de los gentiles del Templo⁴³, y atacando directamente su autoridad en una manera abiertamente desafiante mediante sus parábolas como, por ejemplo, la de los

⁴⁰ Versión Popular en la que he cambiado la palabra emperador por la palabra César, ya que con esta última (usada en la Versión Evangélica estándar Reina Valera) ha pasado la frase al lenguaje común y corriente latinoamericano.

⁴¹ Algunos calculan el número de peregrinos en dos millones.

⁴² Como rey por el acto de colocar los mantos y las ramas de los árboles en su camino, y en paz por entrar en la ciudad en un pollino.

⁴³ Los negociantes en el templo cumplían dos funciones básicas. La primera era la de ofrecer animales aptos para los sacrificios, desde simples palomas hasta grandes bueyes, y la segunda era la de brindar el servicio de cambio de monedas, dado lo internacional de la diáspora judía y de la existencia de una moneda especial, una especie de “dracma del Templo de Jerusalén”. Hasta aquí todo bien, salvo por algunos detalles adicionales. Primero, los animales ofrecidos en el templo eran mucho más caros que los vendidos fuera de él. Segundo, el tipo de cambio de las monedas foráneas a la moneda del templo era perjudicial al usuario –en términos modernos, el tipo de cambio de venta sería muy alto-. Tercero, los sacerdotes por lo general sólo aceptaban animales vendidos dentro del Templo. Cuarto, los comerciantes estaban ubicados dentro del Templo debido a un acuerdo con el Sumo Sacerdote, que a cambio del régimen de pseudo-monopolio compartirían parte de las ganancias con él. Por lo tanto, cuando Jesús expulsó a los comerciantes no era solamente un conflicto contra simples vendedores ambulantes sino que era un golpe bajo, un desafío abierto contra el máximo poder judío: el Sumo Sacerdote

labradores malvados. Este escenario de tensión lo consigna Mateo en el capítulo 21:45-46:

“Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos. Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta”

Este es la atmósfera caldeada que engloba el pasaje analizado: Jesús que se había mostrado osado y el poder religioso que buscaba destruirlo. Teniendo en cuenta esto, ¿Qué quiere decir Cristo cuando dice “dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”? ¿Es tan solo una respuesta a la malicia de sus interrogadores? ¿En simplemente un escape al difícil dilema en el que se encuentra? ¿Una artimaña de Jesús? ¿Un pasaje que solamente debe tomarse desde el punto de vista espiritual?

Pienso que Erdman se equivoca al decir que “*los enemigos de Jesús daban por supuesto un conflicto de deberes; él, en cambio, mostró que había una armonía perfecta*”⁴⁴. No hay una búsqueda de equilibrio sino un afán de separación, de colocar cada cosa en su sitio correcto. **Lo que Cristo parece estar haciendo es deslizar la realidad práctica de la divinidad (reflejado en la esencia de la discusión del martes de la última semana de su vida y con el lugar en donde estaba ocurriendo el debate) de la vida político-económica de los seres humanos** (algo muy simple ejemplifica esto: la moneda que pide Jesús). A él, con esta pregunta, lo quieren poner bajo la jurisdicción política de los romanos y, curiosamente, para esto le hacen una interrogante básicamente económica (nada tan claro como los impuestos, donde se fusionan poderosamente ambos elementos). Jesús pagó impuestos en el pasado (Mt. 17:24-27) y enseñó a obedecer las leyes de la autoridad romana (Mt. 5:41). No era una pregunta que lo acusase directamente.

Jesús está diciendo es que el régimen político, sus detalles, sus estructuras y su sostén económico son cosas que están bajo la

mayordomía del César, es decir, de los seres humanos, mientras que bajo la jurisdicción inmediata de Dios están otros asuntos, como la iglesia, la vida santa, el alma nuestra. Lo económico está dentro de la mayordomía que Dios les expidió a los hombres, no es un punto que a Dios le interese directamente. Sin embargo, sí le importa la gente presa de la desigualdad de los sistemas económicos, sí le importa que seamos justos, que compartamos, que no abusemos del débil, que nuestra misión en la tierra sea terrenal en el sentido de observar las necesidades de todos, le interesa que si estamos en el lado de los ricos compartamos con los demás la provisión material que Dios nos ha permitido. Le interesa la justicia económica. ¿En qué sistema? En realidad, no le es trascendente. Esclavismo, feudalismo, comunismo, libre mercado, en todos y cada uno de ellos la exigencia de justicia es igual e ineludible. Hay que proclamar la verdad de Dios, la necesidad que tiene el hombre de su amor y cobijo, de su perdón de los pecados y de la infinita salvación que nos redime y nos libera realmente. Pero, no hay que olvidar que a nuestro alrededor “toda la creación gime a una” (Rom. 8:22) incluyendo la creación por delegación, esa que el hombre ha hecho y que, frente a ello, no deberíamos quedar callados, orando a Dios y mirando solamente al cielo mientras el mundo es selva salvaje. Nuestra misión jamás debe ser el silencio

7. Conclusiones

Lucas tiene un marcado interés por la justicia económica y, desde allí, **la conclusión general es que el evangelista nos llama a una práctica misiológica cristiana que no debe separar el mensaje de salvación y de la fe en Jesucristo con el compartir con los desfavorecidos.** Conclusiones particulares son las siguientes, todas, elementos importantísimos que deben estar presentes en toda nuestra aplicación misiológica:

a) Se resalta el amor a los pequeños, pobres y marginados, hablándonos de los

⁴⁴ Erdman, Carlos. Ibid. Pág. 237

hambrientos, recordando que serán saciados (y, como vimos, el significado de la palabra es literal) y enfatizando una subversión económica que nos llama a preferir al pobre económico.

- b) El mensaje tiene una aplicación a las relaciones económicas, pensando en la redistribución y, sobre todo, en la justicia sea la parte del engranaje económico en donde nos encontremos. Como dueño, obrero, empleado, pensionista o gobierno, ¡Debemos actuar con justicia!
- c) Es manifiesta la inquietud de Dios para con los destruidos económicos, la voz de Dios inclinada hacia ellos y se exclama la llegada del jubileo, hoy, en forma permanente.
- d) La práctica de Jesús corrobora los puntos anteriores: se interesó por los menos privilegiados, se encarnó con ellos, los reivindicó pero al mismo tiempo se acercó a los ricos con frecuencia y les dio un mensaje de conversión a su mensaje social.
- e) La elección del sistema económico es parte de la potestad humana como mayordomos de la tierra. Dios no toma partido por ninguna opción, no le es mejor uno o el otro.

En resumen, *“el evangelio no puede ser buenas nuevas si los testigos son incapaces de discernir la problemática real y las preocupaciones de los marginados. Como en el caso del ministerio de Jesús, hemos de liberar a los adoloridos, cuidar a los pobres, proporcionar un hogar a los desechados y marginados, y ofrecer perdón y salvación a todos los pecadores”*⁴⁵.

Bibliografía

ABBOTT, MARCOS (1999). Texto citado en <http://www.centroseut.org/articulos/separ019.htm>

⁴⁵ Bosch, David. Ibid. Pág. 153.

(28-03-2007)

AGENCIA SUIZA PARA EL DESARROLLO Y LA COOPERACIÓN. “Pobreza-Bienestar un instrumento de orientación, de aprendizaje y de trabajo para la lucha contra la pobreza”. COSUDE, 2000.

ARIAS, MORTIMER Y DAMIÁN, JUAN. “La gran comisión”. Quito, CLAI. 1994.

BOSCH, DAVID. “Misión en Transformación. Cambios de paradigma en la teología de la misión”. Grands Rapids, Libros Desafío. 2000

CODINA, VÍCTOR. “Mariología desde los pobres”. 1986. Citado en <http://www.servicioskoinonia.org/relat/139.htm> (28-03-2007)

DANA, H.E. “El mundo del Nuevo Testamento”. Casa Bautista de Publicaciones, 1975

ERDMAN, CARLOS. “El Evangelio de Lucas”. Grand Rapids, TELL. 1949 (Edición en Inglés), 1974 (Edición en Español).

FOULKES R. “Panorama del Nuevo Testamento”. Miami: Editorial Caribe, 1968.

HAMEL, E. “Justicia en la visión del Magnificat”. Extraído de http://www.mercaba.org/DicTF/TF_justicia_magnificat.htm (28/03/2007)

HENRY, MATTHEY. “Comentario Bíblico”. Barcelona, Editorial Clie, 1999.

JAMIESON R., FAUSSET A., BROWN D. “Comentario exegético y explicativo de la Biblia: Tomo I: El Antiguo Testamento”. El Paso, Casa Bautista de Publicaciones.

JOSEFO. “Antigüedades de los judíos”, XVIII,

LOPEZ, DARÍO. “La misión liberadora de Jesús según Lucas”. En Bases de la misión: Perspectivas latinoamericanas. Redé Padilla-Editor. Buenos Aires, Nueva Creación. 1998.

PADILLA, C. RENE Y SEGURA, HAROLD (editores). “Ser, hacer y decir: Bases bíblicas de la misión integral”. Buenos Aires, Ediciones Kairos, 2006

ROBINSON, JORGE. “El libro de Isaías”. Grands Rapids, TELL. 1978.

SCHMID, JOSEF. “El Evangelio según San Lucas”.

Barcelona, Ed. Herder, 1968

STAM, JUAN. “Haciendo teología en América Latina. Juan Stam, un teólogo del camino”. Arturo Piedra-Editor. San José de Costa Rica, Litografía

Ipeca. 2005.

TORRES VALENZUELA, PEDRO. “Sanidad en Isaías”. Lima, Gráfica Maranatha 1995.

Sobre el autor

Abel García García estudió Ingeniería Económica (Universidad Nacional de Ingeniería, 2002) y Misiología (Facultad Evangélica Orlando Costas, 2008). Labora como responsable de Riesgos de Mercado en un banco, y es profesor de una universidad local. Colabora con el CEMAA enseñando en la Facultad Orlando Costas y dirigiendo la revista *Integralidad*. Es miembro de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. Desde su blog *Teonomía* escribe sobre —esencial aunque no exclusivamente— asuntos teológicos.



La cosificación de los instrumentos de medición en política

Una crítica al marketing político entre el poder y los evangélicos
Una mirada desde las redes sociales en respuesta al tema elecciones, fe y ética

Introducción

Uno de los grandes desafíos que viene atravesando el entorno evangélico en nuestro país, y me atrevería a decir, que lo mismo ocurre en nuestra Latinoamérica, tiene que ver con su decisión de caminar al ritmo de las exigencias que el mundo, y en especial el sistema político actual nos plantea. Todavía convivimos con recursos y estrategias muy al estilo devocional, carente de crítica y reflexión a la luz de los evangelios y el reto que éstos nos propone desde el reino para cada situación real y concreta que viven nuestros pueblos en el continente.

Este ensayo es una crítica a lo desfasado y el erróneo método de medición que se usa desde el ámbito evangélico para medir las causas y consecuencias que han surgido posterior a la primera vuelta de las elecciones presidenciales de este año, y las municipales del 2010. Por otro lado, debemos considerar el testimonio de la historia acerca de la relación del poder ligado con las creencias e ideologías, los acontecimientos alrededor de ellos, tanto como las consecuencias, han sido desastrosos.

Debemos enfrentarlo: durante siglos los cristianos, los musulmanes, los judíos, los hindúes y los miembros practicantes de muchas otras religiones, han cometido, todos, los hechos más vergonzosos en nombre de sus respectivas creencias. No sólo eso, sino que a menudo lo han hecho sin tener en cuenta lo proclamado por los documentos y maestros en

los que se funda su fe sobre la manera en que se debe vivir.¹

Este distanciamiento entre lo que algunos líderes evangélicos hacen hoy y sus propias raíces y fundamentos históricos tiene que darnos pistas para hacer una correcta evaluación de los sucesos en nuestro país en tiempos de jornada electoral. Además, este análisis debe contener nuevas pistas que bajo un lente cristocéntrico y del reino de Dios, nos ayude a involucrarnos honestamente en el desarrollo de nuestras naciones latinoamericanas.

Lo que yo propongo aquí es una vuelta a la Biblia, a ese diálogo entre el primer y segundo testamento que nos sugiere mejores análisis desde la fe, y la fe multifacética, en constante sondeo con las situaciones reales que viven nuestras comunidades latinoamericanas.

Esta es una reflexión que toma como punto de partida lo observado a través de mi participación en las redes sociales, especialmente Facebook, tomando en cuenta su capacidad de convocatoria y diálogo así como el crecimiento de usuarios en el mundo².

¹ Catherwood Christopher, Guerras en nombre de Dios, ed. El Ateneo, Buenos Aires, 2008, p. 17.

² Aunque se dio a conocer apenas en 2004, Facebook ya supera los 500 millones de usuarios activos, lo que equivale aproximadamente a una de cada 14 personas del mundo (si Facebook fuera un país, sería el tercer país más poblado del planeta). En total, todos los usuarios de Facebook pasan más de 700.000 millones de minutos conectados todos los meses.

Es en la participación activa en este contexto en el que observamos muy de cerca la participación de evangélicos en estos procesos de elecciones y contiendas democráticas.

Facebook como agente social idealizador

Las redes sociales como Twitter y Facebook se caracterizan en su mayor parte por ser una manera de socializar con otras personas; y de este modo, idealizar una forma de vida que se puede dar a conocer en forma inmediata.

Desde estas redes se esgrimen una serie de argumentos al estilo de un club de amigos que comparten experiencias, situaciones laborales, estados de ánimo, economía, nivel social, aficiones; y en estos días de elecciones, opciones políticas o preferencias electorales. La idea es conectarse.

Sin duda, el éxito desmesurado de Facebook y de otras redes sociales se basa en el profundo anhelo por conectar con los demás.³

Facebook se ha usado para intercambiar opiniones y puntos de vista, desde todos los ángulos, cristianos, no cristianos, religiosos, ateos, gnósticos, liberales, pragmáticos, e incluso para perseguir cristianos⁴, etc.; es decir, una pluralidad de creencias que comparten por lo general afinidades por tal o cual candidato; y en esa concordancia expresan sus pensamientos con una versatilidad enorme. En este proceso de comunicación virtual, estas redes sirvieron, no para convencer a otras personas a preferir por su candidato, sino para idealizarlo y de esta manera humillar a los electores de otras opciones electorales. Se hace mucho uso del insulto y de las bajezas para poner en ridículo tanto al usuario como al candidato de su preferencia.

En esta situación, Facebook se convirtió en un

<http://www.protestantedigital.com/ES/Magacin/articulo/3784/Facebook-nosotros-y-dios>

³ ibid.

⁴<http://www.protestantedigital.com/ES/Internacional/articulo/11340/El-islam-radical-marroqui-usa-facebook-para>

frente de publicidad mediático para afirmar y expresar bruscamente estas opciones que no hacen sino explicar lo que para algunos analistas es más bien un asunto de desconectarse antes que conectarse.

La realidad es que el muro de Facebook a veces no nos acerca, sino que nos separa de los demás. Nuestra incapacidad de conectar con aquellos que nos rodean, no se resuelve estando horas delante de la pantalla del ordenador. El aislamiento en que vivimos, no tiene que ver con la situación geográfica de nuestra residencia, sino con nuestra impotencia para comunicarnos y mostrar la realidad de nuestra vida a los que están más cerca de nosotros. El muro es por eso a menudo más una forma de protección, que de cercanía. Abrirse a los demás es algo doloroso, que nos hace tremendamente vulnerables.⁵

Lo que es evidente es que estas redes sociales han abierto una capacidad enorme para compartir información de toda clase. Tal es su importancia hoy que éstas aparecen en toda página web como instrumento para decir algo y colgarlo en tu muro. Ya no sólo es el chat, sino el intercambio inmediato de información que incluye fotos, gráficos, vídeos, portadas, y todo cuanto pueda ser mostrado en estas redes.

Facebook como agente social liberador

Las redes sociales se han convertido en un mecanismo de traspaso de ideas y mensajes de toda índole. Los diálogos que ahí se suscitan van desde lo que comieron en el menú del almuerzo, pasando por su afición deportiva, hasta la crítica y postura respecto a la política en el Perú. Es decir, si algo tenemos que reconocer de valioso e importante, es que Facebook va al ritmo de la vida diaria.

Facebook expresa emociones, sentimientos, ideologías, propuestas, y hasta declaraciones de amor. Es el mundo de las ideas que irrumpen como un agente liberador. Lo que antes era propio de los eruditos, especialistas,

⁵<http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/2645/La-cosmica-soledad-de-la-red-social>

gurúes, y demás personajes con derecho al micrófono; hoy los actores que se han convertido en agentes de comunicación que transfieren y comparten información diversa, son estudiantes, profesionales, amas de casa, pastores, líderes de opinión, etc. Si el celular extravió a sus usuarios a una vida privada, Facebook te coloca en la vida pública y abierta al diálogo multifacético. Que el nivel del diálogo muchas veces sea ridículo e infructuoso, es otro tema de investigación.

Facebook libera a las personas que han sido desterradas al silencio y a la humillación. El siglo anterior se caracterizó por la prohibición al debate y a la opinión a todos aquellos que no tienen autorización de los especialistas para hacerlo. El siglo XXI ha liberado, ha sido la independencia de los que no tienen voz autorizada para competir de igual a igual en este mundo de ideas; y lo más curioso es que se expande a gran escala, con rapidez y con oportunidades para todos (al menos para los que tienen acceso a una PC).

Muchas personas a la vez, de diferentes culturas, confesiones religiosas, lugar de residencia, comparten afinidades, puntos de vista e intercambian sus análisis de todo aquello que les es importante dialogar. Ahí radica la fortaleza de las redes sociales. Si hoy todavía se piensa que las redes sociales son inofensivas (me refiero al poder del diálogo, del traspaso de información, etc.), es que menospreciamos el fenómeno de comunicación de masas.

Facebook como buzón de historias, quejas, sugerencias y ayuda

Si alguien ha tenido un buen día en la universidad, en los negocios, o en otra situación de la vida diaria, al encender su PC o laptop, irá a su cuenta en Facebook o Twitter y lo escribirá. Si tuvo una experiencia difícil en la fila del banco, en el cruce de una avenida, o le chocaron el carro, usará las redes sociales. Si se perdió su gato o el perro del vecino, colgará

la foto de la mascota en Facebook.

Aun las grandes empresas transnacionales usan este sistema como un mecanismo de defensa y proteger sus propios intereses.⁶

Una irrupción desde el veto y la clandestinidad

La cercanía en el tiempo entre las elecciones municipales del 2010 y las presidenciales de abril de 2011, ha servido para destacar una compleja y veloz apertura a las redes sociales con características bien definidas y marcadas entre ambas.

Las primeras de las elecciones mencionadas sirvió para legitimizar el uso de las redes sociales en un contexto de campaña electoral con el clímax final de las elecciones mismas. Si ya algunos venían haciendo uso de estas redes sociales, encontraron el derecho a opinar y discrepar sin temor a ser censurados, salvo por la anulación de otro usuario para bloquear a otro usuario que no es bienvenido o exagera en el uso de un lenguaje soez y carente de propuestas. La tolerancia tiene su intolerancia en éstos ámbitos también, sus propias reglas de juego.

Lo que podían hacerlo ante un grupo pequeño de personas, ahora pueden hacerlo ante muchos; y así marcar su territorio ideológico, religioso, filosófico, o lo que sea útil para identificar sus preferencias. Esto los convierte en una especie de “súper hombre/mujer” que viene para reformar las ideas de los demás, o para hacerlo parecer de lo más ridículo ante los demás. Veamos algunos detalles de Facebook⁷:

- Puedes usar el botón “me gusta” como una forma de acuerdo y satisfacción por lo que ahí se dice ya sea por medio de una información o una imagen o un vídeo.
- Puedes crear un grupo de amigos con quienes compartirás todo ese inmenso

⁶http://www.elpais.com/articulo/carreras/capital/humano/apagar/fuegos/Internet/elpepueconeg/20110424elpnegser_1/Tes

⁷http://www.elpais.com/articulo/tecnologia/Facebook/Send/bo-ton/compartir/grupo/elpeputec/20110426elpeputec_6/Tes

ideario informativo, y los puedes clasificar como compañeros de trabajo, familia, equipo de fútbol, etc.

- Puedes enviar una foto, enlace o comentario de un muro de Facebook a un grupo previamente creado para seguir comentando solo entre esos usuarios con un vínculo previo entre sí.
- Los medio de comunicación han sido los primeros en usar este enlace.
- 200 millones lo visitan desde el teléfono móvil.
- Tiene capacidad para autofinanciarse.

Una vista comparativa entre ambas elecciones

Ha sido interesante observar que aunque ambas elecciones tienen que ver con urnas, promesas, campañas, mítines, propaganda, y otras cosas más, difieren en gran manera respecto a la actitud y el comportamiento de los evangélicos.

¿Qué opiniones encontramos en Facebook?

Municipales	Presidenciales
<ul style="list-style-type: none"> • Invocaron a los creyentes y a las iglesias a apoyar una participación y presencia evangélica en asuntos vecinales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Invocaron a líderes religiosos.
<ul style="list-style-type: none"> • Los dioses y los espíritus están en el destierro, es un tema privado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los dioses tienen una participación pública. Se unge candidatos de su preferencia.
<ul style="list-style-type: none"> • El desafío era las nuevas aperturas de la presencia evangélica en temas de política y gobierno. 	<ul style="list-style-type: none"> • El desafío es quien tiene más poder para invocar a sus dioses y poner un candidato en una curul o en la presidencia. Hay una insinuación a emular a los profetas veterotestamentarios, pero sin éxito.
<ul style="list-style-type: none"> • Una diversidad evangélica en la carrera municipal. 	<ul style="list-style-type: none"> • Una distinción evangélica entre demócratas y posiciones autoritarias.
<ul style="list-style-type: none"> • Se le cuestiona al candidato por ser pastor no por ser evangélico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se cuestiona no su función, sino su afiliación ideológica.

<ul style="list-style-type: none"> • Los líderes, o pasan por alto una postulación evangélica o sólo sonríen. 	<ul style="list-style-type: none"> • Oran por los candidatos y les imponen las manos (una movilización para ungr candidatos)
--	---

Aquí hablamos de aquellos que han decidido participar en política de manera activa y decidida.

Por otro lado, ¿Qué aspecto de la iglesia de alguna manera se ha desplegado en todas sus formas posibles? El de la vigilancia, el de acompañar desde la fe y el contexto del reino, el avance y el proceso mismo de las elecciones. Una especie de profetas “freelances” que dan a conocer sus puntos de vista sobre la política, la democracia y otros temas variados. La tribuna está abierta y se hace uso de ella.

¿Cuáles son las características de estas percepciones?

Es una participación llena de contrastes entre la situación de los evangélicos y su presencia en la política. Esta diversidad, como sugiere Darío López, debe ser examinada desde varios puntos de vista.

Para estudiar la incursión de los evangélicos en el campo de la política, se tienen que examinar tanto sus motivaciones como el marco temporal en el que esas motivaciones emergieron, ya que los evangélicos, como cualquier otro ciudadano, tienen también preocupaciones sociales y preferencias políticas que se manifiestan de varias formas y se expresan por diversos canales.⁸

Las redes sociales expresan esa variedad de puntos de vista de los evangélicos sobre la participación en política. Aunque a diferencia de años anteriores, hoy existe una apertura al ejercicio del derecho y el deber de la personas para hacer política, todavía persiste una ruptura entre la persona y su deber ciudadano

⁸ López R. Darío, *La seducción del poder, los evangélicos y la política en el Perú de los noventa*, ediciones Puma, Lima, Perú, 2004, p.16.

desde una perspectiva evangélica; entendido esto como el quehacer y comportamiento del cristiano a nivel ético no como una única forma de ser evangélico, pues ésta es variada. Como diría Tomás Gutiérrez, “las comunidades evangélicas manifiestan una diversidad de expresiones religiosas que se aprecia en sus distintos énfasis: en su prédica, su liturgia y en la enseñanza de sus principios doctrinales”⁹

A continuación voy a mencionar esos puntos de vista, que de alguna manera expresan ciertos valores y maneras de entender el rol del ciudadano evangélico en política¹⁰.

a) Privado. Cristianos que confunden el hecho de ser llamados “mansos” con una exagerada abstinencia a usar recursos éticos y bíblicamente válidos para hacer defensa del evangelio. Se cree que hacerlo es ser carnal o falta de espiritualidad. Ser espiritual es no meterse con nadie, opinar se confunde con juzgar, el evangelio es una cuestión privada.

b) Apocalíptico. Asume que la política en definitiva es del mundo y del diablo; y toda relación con ella es mala en sí misma. El evangélico entra al chat (el mundo) para condenar toda práctica anticristiana. Llamam al arrepentimiento dando a entender que el ser humano rompe los códigos de conducta y no los respetan. Sus nicknames¹¹ son: “evangelio de poder”, “Cristo venció” ... , etc.

c) Autoritario. La idea es Cristianizar el congreso y la política en general con un sentido inquisidor. Destaca la dureza y el verticalismo. Lo democrático no cuenta aquí. Siente que tiene el llamado a cristianizar la política y que ella actúe para Dios, aunque ciertamente es ponerlo bajo la ideología del líder. Toda conducta que no

expresa tal modelo debe ser cuestionado con dureza.

d) Asimilado. Lo mundano es el referente para su estilo de vida y comportamiento cristiano sin discernimiento. Hay un distanciamiento con los valores cristianos y asume conductas que difieren de las del reino en general para hacer política. Justifica lo que hace al decir “no hay otra manera, sino la cosa no camina”. Prometen como evangélicos y actúan como ciudadanos comunes y corrientes.

e) Pragmático. Usa los recursos profesionales para responder a las exigencias del mercado y del contexto antes que ponerlo bajo el examen del reino. No se hace problemas, se orienta a que las cosas funcionen no importa cómo.

f) Ambiciones personales. Aquellos que desean entrar en política para acceder al poder, que es lícito y justo, pero en búsqueda de beneficios para sí mismos.

g) Vocación de servicio. Son cristianos que desde hace tiempo atrás están sirviendo en esferas del gobierno o en comunidades de base, aunque han sentido en gran manera la injusticia y la presión social que se han sentido limitados y hasta abandonados en el ejercicio de su vocación misionera dentro de esos ambientes.

h) Pastores y líderes con formación teológica. Tienen un acercamiento a la teología contextual de alguna manera. Muestran una reflexión interesante que se basa en sustentos teológicos y muy críticos que buscan responder a lo que plantea el mundo hoy, y especialmente en Latinoamérica; aunque son la minoría en este contexto.

Lo que salta a la vista es que los cristianos sienten una profunda responsabilidad y necesidad de decir algo al respecto de lo que acontece. Hay una apertura al diálogo, a la conversación, a la búsqueda de espacios para decir algo. Muchos desean ser escuchados y se presentan en estos espacios para dar a conocer su punto de vista.

⁹ Gutiérrez Sánchez, Tomás, *Evangélicos, Democracia y Nueva Sociedad, ensayos de historia política*, ediciones AHP, 2ª edición, 2009, p. 23

¹⁰ Esta lista de la variedad de usuarios de Facebook ha surgido como parte de un proceso de observación y participación en el entorno de esta red social, intercambiando puntos de vista, compartiendo, dialogando y debatiendo en el chat, así como participando con amigos y otros usuarios en el muro que Facebook ofrece a los usuarios.

¹¹ Los nombres que se usan para ser identificados en las redes sociales.

¿Qué observamos en todo esto?

De alguna manera todavía hay una distancia entre lo que es el mundo y lo que en él acontece a diario con sus constantes cambios y dramáticos; y una presencia evangélica más genuina y honesta a su identidad que responda a esas situaciones.

Lo saludable es que se están dando pasos para acortar esta diferencia, y en parte, es lo que estas elecciones nos están dejando. Echemos una mirada a lo que hoy tenemos:

- a) Una nueva forma de participación en asuntos del desarrollo de la nación. Un proceso que comenzó años atrás para salir de la clandestinidad o participación encubierta que comienza a hacerse visible.
- b) Muchos cuya voz no es oída en los templos, lo hacen en las redes. Otros, sí tienen una participación dinámica por el tipo de trabajo y liderazgo que desarrollan ya sea como laicos o líderes denominacionales o por vocación de servicio o protesta evangélica.
- c) Un deseo de hacer reflexión con postulados teológicos y misiológicos bien marcados. Hay una prensa desarrollada por evangélicos y es bien crítica y con experiencia en temas de actualidad.
- d) Hay un interés por la política de alguna manera, aunque hay que reconocer que los sectores interesados en ella son variados. Algunos lo hacen por vocación y un sentido de participación muy crítico; otros mantienen un perfil devocional y hasta antojadizo.

Una pregunta que se han hecho los evangélicos a través de estas redes sociales ha sido: ¿esta irrupción evangélica en política a través de alianzas y partidos, contribuye a reflexionar y buscar soluciones tangibles y eficaces a las situaciones que enfrentamos hoy como país y continente latinoamericano desde la fe? Es decir, esta presencia y participación de ciudadanos evangélicos, ¿forma parte de todo el espectro de la misión de Dios? ¿Podemos

decir que la política pensada y actuada por los evangélicos destaca por una ética del reino? ¿Podemos esperar algo bueno de aquellos que profesan la fe evangélica y están participando en política por medio de funciones gubernamentales? Son preguntas que de alguna manera han sido contestadas a partir de esa presencia evangélica en el proceso mismo de las campañas electorales.

Veamos algunos aspectos que deslegitimizaron la diversidad evangélica en política:

- Propaganda evangélica en los templos. ¿Era la persona como ciudadano que iba a una contienda electoral o toda la comunidad de fe? Si era toda la comunidad de fe, ¿hay nobleza en las funciones propagandísticas que se la dan a los templos?
- Oración por los candidatos de preferencia. No se oró por la nación, sino por la persona. Los grupos evangélicos destacaron por tener un candidato de su preferencia; pero, ¿ungirlos por medio de la imposición de manos? ¿Hicieron lo mismo por los candidatos evangélicos que iban en campaña tanto en las elecciones municipales como en las presidenciales?
- Cuatro congresistas evangélicos votaron a favor de la Ley del Señor de los Milagros.
- Los Evangélicos en campaña sólo apelaron al elector evangélico, no buscaron una presencia y participación como ciudadanos, sino como religiosos que profesan una fe. ¿Qué de legítimo tiene desde ya una candidatura así? ¿A quién representa?

No es novedad la praxis de los políticos en nuestro país. El discurso, las promesas, los ataques verbales, los aciertos y los errores, los mítines, los regalos; en fin, ha habido ciertos elementos viejos y nuevos y otros reciclados; pero es parte de estos procesos propios de muchas campañas electorales. La expectativa más bien venía de parte de los evangélicos, al menos un grupo no muy pequeño, sobre la participación de los evangélicos para ayudar y contribuir a los desafíos que nos plantea la situación actual de nuestro país.

Un problema que todavía no se ha superado es que por lo general somos vistos como evangélicos (religiosos) no como ciudadanos

peruanos con iguales deberes y derechos frente a la constitución y el Estado. Se cree que el evangélico sólo sirve para promover derechos en torno a la religión y para actuar como magos y agoreros en medio de una lucha de poderes.

Y es precisamente este asunto del poder que debe ser esclarecido, puesto que en lugar de haber una honesta confrontación desde la fe cristiana con aquél poder abusivo, ilegal, inmoral y hasta demagógico, se le presta las garantías de “Dios” para legitimarlo. El escritor menonita, John H. Yoder, nos previno al respecto de esta praxis evangélica:

*“Si la tragedia del hombre consiste en su sujeción a los poderes rebeldes de un mundo caído, ¿Cuál es el significado de la obra de Cristo? La subordinación del hombre a estos poderes es lo que lo hace humano, porque si no existieran no habría historia, ni sociedad, ni humanidad. Por lo tanto, si Dios ha de salvar al hombre en su humanidad, los poderes no pueden simplemente ser destruidos o dejados de lado, o ignorados. Debe quebrantarse su soberanía”.*¹²

Pero, ¿qué es lo que vemos? Una inmensa propaganda en los templos y dentro del espectro de la religión evangélica que ni sirve ni contribuye a promover a los evangélicos a participar como ciudadanos peruanos con una distinción respecto a los demás; aunque por otro lado, desafía a una mejor reflexión versátil y variada desde la fe evangélica con profundidad del texto bíblico en diálogo con las ciencias sociales y el contexto sociocultural.

Culmina Yoder este análisis con recordándonos nuestro verdadero lugar:

“Esto es lo que Jesús hizo, concreta e históricamente, viviendo entre los hombres una existencia genuinamente libre y humana. Esta vida, como cualquier existencia genuinamente humana llevaría a cualquier hombre, a la cruz. En su muerte, los poderes – en este caso los representantes de más valor y peso en la religión judía y en la política romana- se confabularon. Como todos los

*hombres, Cristo estuvo también sujeto (pero en su caso voluntariamente) a estos poderes. Aceptó su propio status de sumisión. Pero moralmente rompió sus reglas al rehusarse a apoyarlas en su autoglorificación, y por esa razón lo mataron”.*¹³

Al continuar en su acertada percepción, Yoder explica que “*si la obra de Cristo constituye esta victoria sobre los poderes, entonces también debe ser un mensaje que la iglesia tiene que proclamar*”¹⁴. Es decir, la asimilación, es una vulgar manifestación de aquello a lo que hemos sido llamados a confrontar desde la fe. La subordinación, según Yoder, es una subordinación revolucionaria, no más de lo mismo.

Del templo al Estado, ¿un salto o un proceso?

¿Podemos ser promovidos por nuestra experiencia y capacidad realizada en el contexto del templo para participar en uno más amplio como las políticas de Estado?

El 14% o más de identidad evangélica en el Perú no es una estadística que es pasada por alto hoy. Hay evangélicos en las listas al congreso. La pregunta que ha surgido en los ambientes evangélicos ha sido, ¿Deslegitima al evangélico el movimiento o la lista por la cual postula? ¿Existen algunos movimientos que pueden servir para acoger a los evangélicos y otros no? Es decir, para que un candidato evangélico tenga legitimidad, ¿debe hacerlo sólo por medio de algunos movimientos políticos o quizá haciéndolo por cuenta propia? ¿Hay otros movimientos que están vetados? ¿Es posible describir a un candidato por el movimiento por el cual hace campaña? ¿Los evangélicos tenemos una lista de posibles movimientos políticos que pueden servir para acoger a los evangélicos y otros no? ¿Bajo qué lente suscribimos lo bueno y aceptable en oposición a lo malo e indeseable?

Veamos lo que se ha desarrollado por medio de

¹² Yoder, John H., *Jesús y la realidad política*, ediciones Certeza, Buenos Aires, 1985, p. 108.

¹³ *Ibid.*, pp. 108-109.

¹⁴ *Ibid.*, p. 111.

las redes sociales respecto a la legitimidad del candidato evangélico dependiendo con qué lista acude a las elecciones:

LISTA	CRÍTICA
PPK	Lo acusaron de vender La Brea y Pariñas en el gobierno militar de Velasco y ser un lobbysta a favor de empresas transnacionales.
OLLANTA	Madre Mía y su apego a Hugo Chávez.
TOLEDO	Las mentiras, su paternidad, alcoholismo supuesto, su esposa y el trabajo con comunidades indígenas, etc.
CASTAÑEDA	El caso Comunicore
KEIKO	Inexperiencia, ineficacia en el congreso y su historia familiar. La hija del hombre que cerró el Congreso, uno de los más corruptos en la historia republicana, asesinatos, robos, etc. Nunca hizo un deslinde con lo hecho por su padre y su gobierno.
APRA	Corrupción, una pobre aceptación del actual gobierno a pesar de algunos logros indiscutibles, etc.

Es decir, ¿qué está mal? ¿El hecho de que se presente de forma definida por una lista cuestionada o su ausencia de un deslinde sobre ciertos temas? ¿Podría una persona de reputación evangélica aceptar ser parte de una lista congresal y ser tachado por ello?

Sobre esta interrogante, coincido con Yoder al colocarnos a los evangélicos en un marco ético que no compromete la moral cristiana, sino que la coloca muy por encima de las circunstancias histórico-sociales e institucionales.

Que Dios ordena y usa los poderes no revela nada nuevo acerca de cómo debería ser el gobierno o cómo deberíamos responder al gobierno. Un gobierno dado no es ni encomendado, ni redimido, ni convertido en canal de la voluntad de Dios; está simplemente puesto en línea, utilizado por Dios en su ordenamiento del cosmos. No significa que lo que los hombres hacen mientras están en el gobierno sea buen comportamiento humano. Como hemos señalado, el bibliotecario no aprueba el contenido de un libro que ponen en

los estanques; Dios no aprobó moralmente la brutalidad con la que Asiria castigó a Israel (Is. 10)¹⁵

En otras palabras, se perdonan ciertos desaciertos pero no otros. ¿Qué se perdona y qué no? ¿Hay un código que nos permite hacer estas precisiones? Lo increíble de la segunda vuelta es que los más cuestionados son los que han obtenido las más altas votaciones. ¿Qué nos dice esto?

¿Eso deslegitima su fe, su moral? O es que desde antes de ser parte de esta lista ya era un ciudadano evangélico cuestionado por su ejercicio de la fe. Me atrevo a decir desde el punto de vista ético, desde la fe, cada lista tiene sus propios fracasos; aunque entrando al tema de la democracia, la ruptura del sistema es algo más serio. Pero, ¿no es quebrado el sistema democrático en nuestro país con las promesas no cumplidas? ¿No es acaso la negación de equidad y justicia para los desposeídos una visión de un Estado inútil, de legisladores ilusionistas? En otras palabras, ¿qué es peor? ¿Que cierren el Congreso con tanques y soldados armados, o que estando éste abierto sólo sirva para deslegitimar más al excluido social y económicamente y arrimarlo al último rincón para hacerlo sólo útiles en tiempos de elecciones? ¿Por qué las voces proféticas del pueblo evangélico guardan silencio sobre este tema? ¿Por qué callamos ante la desfachatada presencia de un Estado que sólo regula para los pocos y descuida a un inmenso sector de la población? ¿Qué significa ser democrático desde la fe?

Me parece que debe haber otros marcos de referencia para sostener o cuestionar las candidaturas de los evangélicos. Podemos perder de vista todo el trasfondo de su fe antes de ser candidato y sólo analizar el presente. Me parece que un serio estudio de los profetas en el Antiguo Testamento puede darnos pistas de hombre (y mujeres) que sirvieron en regímenes cuestionados y aún ordenados a servir en medio de esas circunstancias, marcando por supuesto esas diferencias éticas. No estoy aprobando ciertas conductas de los candidatos, lo que digo es que necesitamos una

¹⁵ Ibid., p. 146.

percepción del alcance global de la iglesia en tiempos difíciles y de dudosa reputación en política.¹⁶

¿Hacia dónde avanza el futuro político en el Perú?

Las propuestas y lo que ellas representan no ayudan a medir la política peruana la instrumentalidad y metodología anglosajonas del marketing. Estas sólo funcionan en un contexto más o menos parejo y lineal. El caso peruano y latinoamericano son distintos. Si hasta aquí se ha medido la historia de elecciones políticas en el Perú con estos instrumentos y han mostrado cierta coherencia, es debido a que una gran masa de la población peruana ha estado inactiva en estos temas. Hoy que se han sumado muchos sectores a través de los medios y redes sociales, ya se ven otras condiciones. Hoy no funciona lo del outsider por ejemplo. Esta es una categoría que no funciona para medir la política peruana.

Si escoges a un outsider se le ve algo así como un abortivo, un desconocido que ha irrumpido en un orden establecido y la ha puesto de cabeza. Esto no verdad. El peruano no es tonto ni inmaduro en este sentido, sabe leer, tiene una lectura de lo que sucede. En el caso peruano, hay una opción por lo que representa la persona sea este candidato conocido o no, ese es un aspecto secundario.

Esta medición del outsider, ha impuesto una mentalidad de bueno y malo según criterios de marketing, algo así como si el candidato fuese un producto que se puede adquirir y el elector es visto como un comprador ciego y necio. De ahí que se suele decir que el peruano es un

¹⁶ Sería conveniente una lectura de un artículo del propio John H. Yoder, "La alteridad de la Iglesia, en *Iglesia, ética y poder*", publicado por Kairós en 1998, en la que aparece un artículo suyo, además de otros de Lilia Solano y René Padilla. Ahí él sugiere dos conclusiones muy chocantes: 1) la ética cristiana es para los cristianos, 2) bien puede haber en una sociedad dada ciertas funciones que esa sociedad en su incredulidad considera necesarias, y que la incredulidad hace necesarias, en las cuales los cristianos no serán llamados a participar.

ignorante en temas de elección. En las redes sociales prolifera una percepción apocalíptica y hasta diabólica. Se ha seguido la tendencia de Mario Vargas Llosa, una elección que se reduce al cáncer y al SIDA. Es decir, si escoges a uno de ellos, significa que sufres de una patología viral.

¿Qué ha sucedido? Lo mismo que le pasó a la escolástica medieval. Sus instrumentos y métodos no lograban precisar la redondez de la tierra que Galileo y otros sostenían. Entonces ocurre que mirarás como herejes y malditos a los que escapan a tu medición.

Los evangélicos también han evidenciado el uso de esta metodología para medir sus opciones.

Otros instrumentos equivocados son:

- a) Carisma.
- b) Experiencia.
- c) Capacidad empresarial.
- d) Obras en el pasado.

Aún los evangélicos han sido escogidos por lo que representan en un momento como el que vivimos. Los grupos con historial minoritario han decidido escoger sus representantes. La gente está buscando alguien que los represente, y en esa representación, se expresan sus cualidades o virtudes propias del ser humano y aun sus defectos, incapacidades e inmoralidades. Pero fueron escogidos con un propósito, el hacerlo o no, queda por cuenta de él o de ella.

Si medimos a los personajes que destacaron en el pasado hasta hoy con este lente del marketing, tendríamos que cuestionar su participación hasta colocarlos entre los inmorales e indeseables. Muchos personajes, bíblicos y otros a lo largo de estos 21 siglos de historia, trabajaron al lado de gente de dudosa reputación en diferentes gobiernos, autocráticos, dictatoriales, monarquías, fascistas, etc., pero tuvieron un marcado distintivo. Lo que caracteriza a estos personajes no es la separación de estos grupos, sino la separación ética; callaron cuando debieron hacerlo y hablaron en su momento; actuaron y se movilizaron de acuerdo al momento histórico bajo un lente de servicio a

un Dios soberano.

El problema no es si tal o cual evangélico va en la lista de tal o cual candidato, sino lo que representa en el momento actual. Es decir, “en un tiempo como este” fue la expresión de Mardoqueo para explicar la presencia de Ester. Es esta capacidad que tenemos que recordar los cristianos; y desde ahí, aplicar los recursos adecuados y precisos. Hay que saber leer no sólo el contexto político, social, económico, sino a las personas y sus necesidades más urgentes. La gente quiere ser escuchada y representada. Esto en democracia, débil o pobre, fuerte o lo que sea, es un elemento esencial.

No es un tema de quien habla mejor o tiene carisma. Ello no sirve. Es a quien representas en campaña lo que la gente ha venido observando durante los últimos años. Si el ciudadano no se siente representado por el candidato, no votará por él o ella. La gente que ayudó a Humala a establecer las estrategias, han entendido bien esto.

Así que, ¿cuáles son las ofertas y demandas?

La estrategia de los candidatos no ha sido colocar necesariamente gente en el congreso, sino el de tratar de jalar los votos de los electores al Congreso al voto presidencial. De ahí que han optado por algunas figuras del deporte, del movimiento evangélico, profesionales destacados. La idea es obtener votos desde todas partes.

A la hora de decidir, es un intercambio de beneficios. La figura del candidato puede ayudar también al candidato al Congreso.

Los candidatos ingresaron en campaña mucho antes de oficializar su candidatura. Ese examen previo sirvió para medir el sentir de la población. Toledo sigue en la punta desde los inicios. Esa premisa respecto a competir o no con Castañeda, fue lo que movió la estrategia de campaña. Es decir, nadie quiere ir a segunda vuelta con Toledo; y todos quisieran hacerlo con Ollanta o Keiko. Las ofertas partidarias se rigen por este hecho.

¿Qué necesita la gente?

- Igualdad y equidad
- Seguridad ciudadana
- Empleos
- Apertura a los mercados de sus productos
- Educación de nivel
- Ser oídos y atendidos en asuntos de justicia.

¿Qué han entendido los analistas hoy? El populismo tiene una doble cara. Se trata de la tesis y la práctica que sustenta esa tesis. Y lo ideal es la estrategia que se acerca más a ambos de manera sintética y precisa. Los mítines no determinan, pero sí informan. El populismo es algo así como ir al lugar mientras el beneficio sea inmediato; y ello no significa aprobación, sino inmediatez.

En este contexto, ¿cómo aparecen los evangélicos?

- Ineficiencia en política
- Inexperiencia
- Errores de comprensión para la participación ciudadana
- Una pésima teología sobre este tema
- Desconocimiento de la realidad nacional
- Espiritualización de la política

Nos movemos entre lo que es lícito e ilícito. Hay miedo al hacer política, para no ser vetados por los pastores o sus organizaciones. Si no es el miedo, es la irrupción al estilo de los políticos en carrera. Una cosa es usar los recursos lícitos de una campaña, otra es imitar modelos que sólo buscan votos, pero no son cartas de compromiso.

Es todavía un serio problema el hecho de no querer ni poder postular como ciudadanos, sino como evangélicos. Es decir, su bandera de batalla es la religión, no el principio principal de la democracia, el derecho a la ciudadanía y participación. Elegir y ser elegido como parte esencial de una nación. Ello es peligroso, porque la prensa y la sociedad en general juzga esa postura y deteriora el testimonio en general.

¿Quién es su público meta a quien se dirigen

sus ofertas? A los evangélicos. Exigen que los evangélicos voten por ellos. Creen que ese es su derecho.

¿Qué significa?

Que los evangélicos no son ciudadanos. El DNI es sólo un aspecto legal y civil que satisface sus derechos y aún deberes ante el Estado; pero no sirve para representar desde la fe una participación distintiva en todo aquello involucra la vida en sociedad.

El aislamiento al que nos hemos sometido por nuestra errada teología durante los últimos 60 años, es nuestro mayor impedimento, de tal manera que la elección de un evangélico depende de la suerte, y en el menor de los casos por el voto preferencial de acuerdo a su rol como ciudadano.

Propuestas

A modo de conclusión, quisiera exponer los siguientes puntos para incluirlos no sólo en el debate, sino en las acciones presentes de la política desde la fe.

Necesitamos:

1. Que la teología evangélica examine los temas desde una fe histórica y visible en las situaciones del mundo de hoy para la participación ciudadana en política.

Si Dios se interesa sólo en la salvación de las almas, y no en los cuerpos físicos, ni en la manera en que se distribuyen los bienes necesarios para el sostén de la vida física, entonces Dios no se interesará en la vida política, ya que la misma se refiere, después de todo, al proceso por el cual una sociedad decide el modo de asignar y distribuir sus recursos materiales. De esto se desprende que, si Dios es apolítico, los creyentes deberían serlo igualmente, o por lo menos no deberían mezclar los asuntos de la fe con la vida política.¹⁷

¹⁷ González, Justo L., Teología Liberadora, el enfoque desde la opresión en una tierra extraña, Ed. Kairós, Buenos Aires, 2006, p. 135.

Es importante que dentro del contexto del “ser y hacer” del evangélico, se examine con cuidado y pertinencia el tema de la fe y la política.

2. Una pedagogía en las congregaciones locales. Practicamos la democracia, pero carecemos de argumentos sólidos para ejercer el derecho al voto. Mejorar esa experiencia.

Aquí es necesario mejorar nuestra práctica en política como ciudadanos peruanos con iguales derechos y deberes que todos; y en ese ámbito es impostergable esa presencia y ese testimonio con claros presupuestos desde la fe evangélica. Sobre esto, Darío López dice:

“Las iglesias evangélicas, de distinto trasfondo histórico y perspectiva teológica, no son únicamente asociaciones voluntarias conformadas por individuos que tienen las mismas convicciones religiosas y principios éticos comunes. Las iglesias evangélicas que en conjunto configuran la comunidad evangélica nacional, son también sujetos sociales y actores colectivos, inmersos en un contexto histórico específico que condiciona y moldea –hasta cierto punto– su conducta social y su práctica política. En tal sentido, los miembros de las diversas iglesias evangélicas, más que simples personas religiosas dedicadas a actividades puramente espirituales, son ciudadanos de carne y hueso que viven dentro de una realidad concreta en la que están presentes diversos movimientos sociales y coexisten varias opciones políticas”.¹⁸

3. Romper esa medición desde una óptica del marketing que cosifica todo lo que pone bajo su lente.
4. Promover una correcta enseñanza y participación democrática sobre la política en los colegios.
5. Desterrar el populismo analfabeto y

¹⁸ López R. Darío, *La seducción del poder, los evangélicos y la política en el Perú de los noventa*, Ediciones Puma, Lima, 2004, pp. 15-16.

enfaticar una teología que sea pertinente a nuestra realidad y a la palabra.

6. Promover una teología que dialogue, ecuménica, bajo claros principios escriturales precisos sin destruir la ética del reino.

Aquí es necesario señalar lo que acertadamente declara Justo L. González en torno a lo que él llama “nuevo” ecumenismo que está irrumpiendo en el mundo de hoy en torno a la teología que afirma que pueden ocurrir grandes cosas cuando las Escrituras comienzan a leerse de manera renovada y la iglesia se embarca en un peregrinaje dominado por un espíritu de obediencia (Gonzales, p. 135):

Este nuevo ecumenismo no se limita a asuntos de vida y obra, sino que también incluye lo que se ha llamado tradicionalmente “fe y orden”. De hecho, el reclamo de tales grupos es precisamente que no puede hacerse división entre vida y obra por un lado, fe y orden por otro pues, a medida que vamos viviendo el evangelio en nuestras luchas cotidianas, vamos descubriendo nuevas dimensiones acerca del significado de nuestra fe y del orden propio de la iglesia (Gonzales, p. 117).

Es sobre estas nuevas dimensiones de la fe que se debe trabajar en contraste con lo que escapa al principio bíblico y de la ética.

7. Hay que liberar la teología de los dogmas antidemocráticos y del terror.

8. Hacer una relectura de los profetas del Antiguo Testamento como Jeremías, Daniel, Oseas, y otros más, y dialogar con la teología misiológica del Nuevo Testamento en contraste con las situaciones reales de los pueblos y naciones latinoamericanas.

Ese es el reto para el siglo XXI ¿Qué hacemos para procurar un liderazgo con amplitud de visión y panorama? Hay una responsabilidad de las iglesias y las denominaciones. El liderazgo debe asumir su rol.

Bibliografía

Catherwood Christopher, Guerras en nombre de Dios, ed. El Ateneo, Buenos Aires, 2008.

González, Justo L., Teología Liberadora, el enfoque desde la opresión en una tierra extraña, Ed. Kairós, Buenos Aires, 2006, p. 135.

Gutiérrez Sánchez, Tomás, Evangélicos, Democracia y Nueva Sociedad, ensayos de historia política, ediciones AHP, 2º edición, 2009.

López R. Darío, La seducción del poder, los evangélicos y la política en el Perú de los noventa, ediciones Puma, Lima, Perú, 2004, p.16.

Yoder, John H., Jesús y la realidad política, ediciones Certeza, Buenos Aires, 1985.

WEB

<http://www.protestantedigital.com>

<http://www.elpais.com>

Sobre el autor

Marcos Arroyo es actualmente pastor de la Iglesia Misionera Evangélica de Cerro de Pasco, una ciudad ubicada en la sierra peruana a 4380 msnm. Es misiólogo de vocación y egresado de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UNCP (Huancayo, Perú). Es además miembro de la Fraternidad Teológica Latinoamericana (Núcleo Perú) y de la IAMS (International Association for Mission Studies), y candidato a Maestría en Misiología en la Facultad Evangélica "Orlando E. Costas" del CEMAA - Lima.

The Scandal of the Evangelical Mind (El escándalo de la mente evangélica)

Mark A. Noll, Grand Rapids: William B. Eerdmans, 1994, paperback, 274 pp.

Desde que era joven no recuerdo que en mi iglesia haya habido un real énfasis en el desarrollo intelectual de la vida cristiana. En la iglesia aprendí a orar, a leer la Biblia, a cantar, a salir a predicar a las calles; pero no aprendí a integrar toda la vida con mi creencia en Dios.

La vida cristiana era en el templo, en la “célula” de jóvenes, en el paseo a la playa, en el viaje misionero a la selva peruana, etc. En la universidad, al ingresar a la clase de Apreciación de Arte dejaba a “Dios en la puerta.” ¿Qué relación podría tener Dios con la apreciación del arte? En mi clase de Antropología aprendí diversas teorías que servían para interpretar la realidad, pero no sabía cómo evaluarlas a la luz de la palabra de Dios. Lo mismo ocurría con el resto de clases. Con el tiempo me fui dando cuenta de que no era sólo mi iglesia, sino muchas iglesias evangélicas que no le daban mucha importancia a la vida intelectual de los feligreses. Además, fui descubriendo que algunos líderes religiosos estaban en contra del uso de la razón y el estudio de algunas profesiones como la psicología, filosofía, etc.

Esto me llevó a preguntarme el por qué de esta situación. Yo tenía algunas intuiciones del motivo de esta situación y algunas personas me dieron respuestas muy buenas de la razón de esta situación. Pero la fuente que más me ayudó a entender esta situación fue el libro de Mark A. Noll “The Scandal of the Evangelical Mind” (El Escándalo de la Mente Evangélica). Este libro nos llama la atención al hecho de que en la vida evangélica de los Estados Unidos no ha habido un desarrollo importante de la vida intelectual de los evangélicos en ese país. Noll nos lleva a través de la historia evangélica de

los Estados Unidos y nos explica las diferentes fases y características de este movimiento, y lo hace demostrándonos las implicancias, para bien o para mal, para la mente evangélica. Las conclusiones que él nos da son negativas, pero termina diciéndonos que hay esperanza y que existe un renacer en algunos sectores evangélicos que se han dado cuenta del “escándalo” y han comenzado a tomar en serio la vida mental de los evangélicos.

Es cierto que este libro trata sobre la vida intelectual de los evangélicos de Estados Unidos, pero dado que la historia evangélica latinoamericana está fuertemente influenciada por las misiones y misioneros que vinieron de Estados Unidos podremos observar ciertas similitudes en actitudes y creencias que nos ayudarán a entender mejor el panorama de nuestra propia experiencia latinoamericana.

El autor comienza el libro afirmando que el escándalo de la mente evangélica es que no existe mucho de una mente evangélica en los Estados Unidos. Por “mente evangélica” el autor no se refiere al trabajo teológico de los evangélicos, pues existe un respetable esfuerzo teológico por parte de los evangélicos, sino más bien se refiere al pensar como cristiano y con un punto de referencia cristiano sobre todas las áreas de investigación humana. Es decir, en la psicología, filosofía, sociología, arte, ciencias naturales, etc. Los evangélicos han logrado movilizar a grandes multitudes para Cristo, luchar por causas sociales, fundar muchas universidades cristianas y difundir el evangelio por medio de un sin número de estaciones de radio y televisión pero no han logrado cultivar una mente cristiana que influya en las artes, las ciencias naturales y sociales, las humanidades

y la cultura estadounidense en general. No han logrado desarrollar una mente cristiana que trabaje en las diferentes ciencias y artes desde un punto de referencia cristiano, con presupuestos cristianos. Esta incapacidad ha generado que casi no existan evangélicos que sean líderes en las diferentes ciencias y artes, por lo tanto, los grandes paradigmas y teorías que rigen nuestro entendimiento del mundo y el universo están basados en presupuestos seculares que no incluyen una visión Cristiana del universo. En otras palabras, los evangélicos no han logrado convertir a la mente para Cristo. Las emociones y ciertas acciones sociales del hombre fueron convertidas a Cristo, pero la mente no.

Pero algunos se preguntarán: ¿Qué importa? Si se han ganado muchas almas para Cristo, se ha evangelizado a millones de personas, se ha utilizado la tecnología radial y televisiva para alcanzar a las personas con el evangelio, y ha habido un crecimiento muy importante de miembros en las iglesias. A esto el autor nos dice que si bien hay muchas cosas buenas que han logrado los evangélicos, justamente es este entusiasmo, pragmatismo, activismo y populismo que sentó las bases para que se descuide la mente. Al no darle la debida importancia al desarrollo cristiano e intelectual de la personas se cayó en un simplismo al entender la historia de la nación y del mundo, en un rechazo de la ciencia en algunos sectores, en pensamientos que bordean lo herético en algunos sectores, en un énfasis en los sentimientos negando el intelecto y en negar las facultades mentales que Dios le dio a los hombres para explorar el mundo y descubrir la grandeza de Dios en ello.

El autor nos dice que es un escándalo porque el movimiento evangélico es producto de la reforma, por medio de los puritanos; pero la reforma tuvo un fuerte interés por el desarrollo de la mente cristiana. Lutero argumentaba que los padres de familia debían educar a sus hijos, que era fundamental que los cristianos entendieran el mundo en el que viven porque en ese mundo se lleva a cabo la vida cristiana. Es más, el sacerdocio de todos los creyentes significaba educación para todos, incluyendo a las masas pobres que no estaban educadas. Por otro lado, Calvino desarrolló una

universidad para el desarrollo de todo el conocimiento humano desde un punto de vista cristiano. Él creía fervientemente que el Espíritu Santo había creado el mundo para que las personas pudieran estudiarlo. Es decir, la actividad de Dios en el mundo se podía observar en todas las áreas de la experiencia humana. Al investigar la naturaleza y las relaciones humanas por medio de las ciencias y las artes los cristianos adoraban a Dios y alababan su grandeza. Pero aún más cercanos a los evangélicos, los puritanos, también desarrollaron una fuerte integración de su fe con su intelecto desarrollando teorías estéticas, sociales, económicas, etc. ¿Pero qué ocurrió? ¿Cuándo y por qué cambió esta concepción del mundo y la naturaleza? ¿En qué momento se dejó de lado la cultivación de la mente cristiana?

Las pistas que el autor nos proporciona para entender este cambio en la actitud de los evangélicos son: los avivamientos, la separación de la Iglesia y el Estado, la síntesis cultural cristiano-estadounidense y el movimiento fundamentalista de inicios del siglo XX. Los avivamientos del siglo XVIII y XIX, con su populismo, activismo e inmediatismo, fueron muy importantes para la evangelización de gran parte de los Estados Unidos. En parte fue un movimiento anti-tradicionalista que alteró la jerarquía eclesiástica tradicional. Se caracterizó por tener líderes religiosos que predicaban a grandes masas, un evangelio que apelaba a los sentimientos, estresaba la salvación personal y exigía una conversión inmediata a Cristo. Si bien esto no significó de forma inmediata el abandono del intelecto, sembró el fruto del futuro abandono de la mente cristiana. Los avivamientos, con su anti-tradicionalismo, generaron un rechazo a la antigua forma de educación y vida cristiana. El énfasis estaba puesto en la decisión del individuo. El individuo tomaba la decisión de seguir a Cristo. El individuo tomaba la decisión de a qué iglesia ir y el individuo tomaba la decisión de cómo leer la Biblia, qué era importante en la Biblia y a qué autoridades eclesiásticas tomar o no en cuenta. Al pasar los años esta característica de los avivamientos en Estados Unidos, juntamente con otros factores, demostraría ser

muy perjudicial para el desarrollo de la mente evangélica.

Otro factor, el autor argumenta, que afectó al cultivo de la mente cristiana fue la separación del Estado y la Iglesia. Los padres de la patria estadounidense se dieron cuenta que era mejor que el Estado federal no regule temas que tengan que ver con creencias religiosas. A diferencia de Europa, donde muchos gobiernos proveían dinero para las iglesias y cada área geográfica poseía una parroquia, de cierta forma la iglesia y vida religiosa estaba regulada por los gobiernos locales. En los Estados Unidos, por medio de la revolución, este dejó de ser el caso. Cada iglesia y cada denominación tenían que generar su propio dinero. Este nuevo escenario, sumado al énfasis en la conversión inmediata y la importancia de salvar el mayor número de gente posible, generó el surgimiento de nuevas iglesias y denominaciones que competían por salvar a la mayor cantidad de gente y por que se unieran a sus iglesias. En la práctica esto generó que las iglesias modificaran sus prédicas a lo que quería oír la gente, se ocuparan de la necesidad inmediata de salvar a personas para Cristo y dejaran de lado el pensamiento profundo y crítico sobre el resto de las esferas de la vida cristiana.

La síntesis cultural cristiano-estadounidense se dio en el ámbito político, económico y social. En lo político, los puritanos adoptaron la separación de poderes en el sistema político del republicanismo, facilitado por una serie de puntos de encuentro entre sus doctrinas puritanas y los ideales republicanos como la idea bíblica de libertad en Cristo y la libertad política del poder de un rey tirano. La virtud como ausencia de pecado y como la ausencia de corrupción en el Estado. En lo social, los puritanos adoptaron la noción de democracia que toda la nación había adoptado. Era la época en que los nuevos Estados Unidos iban a separarse del imperio británico. Además, existía una fuerte defensa de la libertad que guiaba estos ideales. En lo económico, los evangélicos adoptaron el sistema económico liberal que estresaba el individualismo y el libre mercado desarrollado por Adam Smith. Los evangélicos creían que esta forma de organizar sus actividades económicas provenía

de Dios. El problema de estas apropiaciones por parte de los evangélicos de los modelos económicos, políticos y sociales de la nación estadounidense en general y su justificación como dadas por Dios se debe al proceso por el cual fueron apropiados. El autor nos dice que las consecuencias para la mente evangélica se deben a que estos modelos simplemente se asumieron como ciertos, como dados por Dios. Es decir, no hubo un serio trabajo crítico, intelectual y teológico de parte de los evangélicos. Este método resultaría contraproducente para las generaciones futuras de evangélicos que no serían capaces de estudiar la política, economía y la sociedad de forma crítica y seria.

La revolución contra el imperio británico trajo una serie de problemas para los patriotas de los nuevos Estados Unidos. ¿Cómo justificar la revolución? ¿Cómo establecer una sociedad justa de acuerdo a ley? Y para los evangélicos, ¿cómo defender las verdades bíblicas sin apelar a la vieja autoridad, tradición y jerarquía eclesiástica que estaba tan desacreditada? Esta era una época en la cual toda tradición y autoridad heredada del pasado estaba siendo fuertemente criticada y en muchos casos completamente abandonada. La solución que encontraron los patriotas de los Estados Unidos para justificar la independencia, y los evangélicos para salvar la fe y sus valores fue la misma: La Ilustración didáctica, que fue la variante escocesa de la Ilustración más amplia. Esta Ilustración didáctica fue en su epistemología realista, creyendo que los objetos que percibimos son una representación bastante fiel de la realidad. En la ética, los seres humanos poseen por su propia naturaleza la capacidad para diferenciar lo bueno de lo malo. Y en metodología proseguían de forma inductiva a modo de Francis Bacon. A esta corriente de pensamiento también se le llamaba la filosofía del sentido común. Esta filosofía cumpliría la función de una muralla para proteger a los Estados Unidos de otras filosofías como el escepticismo de David Hume en el viejo continente.

La filosofía del sentido común logró darle una justificación a la revolución estadounidense y a los evangélicos tratando de salvar los valores cristianos y la Biblia en una época de fuerte

anti-tradicionalismo. Para los patriotas, la constitución estadounidense fue una forma de establecer el orden social apelando a esta ética moral de la filosofía del sentido común. Por otro lado, los evangélicos lograron defenderse y salir victoriosos después de la revolución gracias a este apropiamiento de la filosofía del sentido común. Pues ya no había necesidad de apelar a la tradición o incluso a la Biblia para justificar los valores cristianos, sólo había que pensar e investigar la propia conciencia y mente humana para llegar a las verdades evidentes de la ética cristiana. Las universidades controladas por cristianos como Harvard, Yale, Princeton reflejarían este apropiamiento.

Se puede decir que esta Ilustración didáctica tuvo una fuerte influencia en los evangélicos. En teología, muchos teólogos argumentaban que la teología debía construirse de la misma forma en que Newton trabajó sus leyes físicas. Había que acercarse a la Biblia como los físicos se acercaban a la naturaleza. La Biblia, por medio de un claro método inductivo a lo Francis Bacon, debía arrojar leyes universales aplicables a todos. Se logró defender su posición privilegiada; pero se le trató con los métodos de Newton y Bacon. Es decir, de forma científica e inductiva. En cuanto a los avivamientos, el famoso evangelista Charles G. Finney decía que un avivamiento espiritual se regía de igual manera por leyes de causa y efecto que vemos en el mundo natural. Sólo había que generar las causas adecuadas para obtener los efectos deseados.

Después de la guerra civil el panorama en los Estados Unidos cambiaría y los evangélicos perderían aquel papel de influencia que tuvieron después de la guerra de la independencia. Las universidades dejaron de estar regidas por autoridades eclesiales, ingresó la nueva currícula alemana para reemplazar la vieja británica, las nuevas autoridades universitarias ahora serían banqueros y hombres de negocios, los fondos dejarían de venir de iglesias y organizaciones cristianas para venir del Estado y de empresarios, las universidades se secularizarían y dejarían de lado la vieja filosofía del sentido común para aceptar filosofías naturalistas, evolutivas, idealistas. Es

decir, los evangélicos perdieron el poder de la educación en el país. Estos cambios, sumados a las grandes migraciones de católicos, judíos, e irreligiosos a los Estados Unidos; el desplazamiento de los centros de la cultura americana de las zonas rurales a las nuevas ciudades y la nueva configuración económica del país dejaron a los evangélicos en una situación complicada.

Al ingresar al siglo XX un nuevo movimiento de evangélicos fundamentalistas reaccionan ante la amenaza secular de la sociedad estadounidense. La moral de la nación se estaba relativizando, la Biblia estaba perdiendo su carácter sobrenatural para transformarse en un libro más de la antigüedad estudiado por los filólogos y la filosofía naturalista estaba borrando de la existencia todo lo que fuese espiritual. Los grupos que surgieron para hacer frente a esta crisis fueron los pentecostales, el movimiento de Santidad y el dispensacionalismo premilernista. Los pentecostales surgieron con un mensaje que estresaba la posibilidad de experimentar al Espíritu Santo en esos días, el bautismo del Espíritu Santo, la salvación personal y la sanidad. El movimiento de Santidad enfatizaba una vida santa y pura llena del Espíritu Santo. Por último, los dispensacionalistas premilernistas dividían a la Biblia en épocas en la cual Dios actuaba en la humanidad y, además, leían la Biblia de forma literal. Estos grupos lograron captar a muchos evangélicos porque lograron darle sentido, claridad y seguridad a muchos evangélicos que se encontraban confundidos en una sociedad que se había tornado en contra de ellos.

Si bien los fundamentalistas lograron defender ciertos aspectos esenciales del cristianismo, el autor nos dice que el resultado para el desarrollo de la mente fue desastroso. El movimiento de Santidad, al enfatizar la vida santa y pura generó un anti-intelectualismo en los evangélicos al predicar que el intelecto era peligroso para la vida santa y que había que “despojarse de todo y dejar que el Espíritu Santo haga el trabajo”. Otro factor que alimentó el anti-intelectualismo fue que se fomentó el poder dogmático de predicadores populares. Al perder a los líderes intelectuales evangélicos que antes gobernaban las

universidades aquellos predicadores populares que hablaban con confianza y seguridad ganaban los corazones de los feligreses. Esto generó que interpretaciones de la Biblia como las de Cyrus Scofield, que creía que sus interpretaciones eran las únicas validas y que otras interpretaciones no eran oportunas, mostraran un carácter acrítico que no tomaban en cuenta sus propios prejuicios y limitaciones.

La teología dispensacionalista, al retener aquellos elementos acríticos y para el siglo XX descartados de la ciencia del siglo anterior y tratar de mostrarse al mundo como una teología que se guiaba por la razón y la ciencia, logró establecer una metodología que afectaría al resto de áreas de la vida intelectual evangélica de forma negativa. Si la teología se entendía y se desarrollaba de forma acrítica, sin tener en cuenta los propios prejuicios y careciendo de un entendimiento de la historia que la compuso; entonces el resto de áreas de la vida intelectual cristiana se verían afectadas por los mismos problemas metodológicos.

Esta influencia fundamentalista también se manifestaría en la política. En el siglo XIX los evangélicos estaban muy comprometidos con la política. Dejaron que la Biblia informe su pensamiento político y corrija los males sociales. Personajes como William Jennings Bryan (evangélico importante en la política que llegaría a ser secretario de Estado) influenciarían a las masas con sus discursos políticos que parecían sermones al usar metáforas bíblicas. Lucharían por reformas sociales y por un mayor involucramiento del Estado en la vida de las personas. Esta época se caracterizaría por un activismo moral, populismo, intuismo y biblismo. En general, los evangélicos estaban muy involucrados en política, dejaban que la Biblia dicte sus ideales de justicia y veían a la actividad política sin sospechas.

La muerte de William Jennings Bryan llevó al deceso algunos elementos de hacer política del siglo XIX. A inicios del siglo XX las nociones del fundamentalismo llegarían a dominar la relación de los evangélicos con la política. En general, se dejó el interés en la política por un profundo deseo de predicar a la población y por entender los sucesos contemporáneos a la

luz de la profecía bíblica dispensacionalista. Muchos predicadores sobreenfatizaban la espiritualidad de la Iglesia y pedían a sus congregantes a alejarse de la política. En esta línea, muchos líderes evangélicos leían los eventos de la época, como la formación de la Liga de las Naciones o el arribo al poder de Mussolini, como prueba de que se encontraban en los últimos tiempos y por eso se alegraban de que Cristo vendría pronto. Para la tercera década del siglo XX el involucramiento de los evangélicos en la política llegó a ser casi inexistente al igual que su pensamiento político. Pero al llegar los años 70 hubo un resurgimiento de los evangélicos en la política, lo cual se llamó la “Nueva Derecha”. En cierta forma era un regreso a los métodos de William Jennings Bryan, volvió el activismo moral y político.

El autor nos explica que para efectos del desarrollo de una reflexión seria, cristiana y profunda sobre la política, la influencia fundamentalista ha sido fatal. El procedimiento de los dispensacionistas de tratar la historia y los hechos políticos como afirmaciones de su interpretación de la profecía bíblica ha generado que no se estudie la teoría política y las relaciones históricas de causa y efecto. Más bien se utiliza un método de ensayo y error en busca de que en algún evento político histórico se acierte con alguna profecía bíblica. Es decir, no se estudian los procesos políticos e históricos con sus complejidades inherentes, sino que se les ve como producto de alguna profecía de carácter sobrenatural. En la práctica esto no ayuda a la solución de problemas políticos, sino más bien puede llevar a la contemplación pasiva de procesos políticos-históricos como parte necesaria del último momento en que finalmente volverá Cristo.

En cuanto a las ciencias, el transcurso de los evangélicos sufrió más o menos el mismo destino que en la política. En el siglo XIX los evangélicos tenían la noción de que la ciencia y la teología debían complementarse mutuamente, y en ese esfuerzo incurrieron los teólogos. Existía la noción de que la ciencia y la teología iban de la mano. Es más, se creía que el método baconiano de la ciencia debía aplicarse a todo saber, incluso en la teología.

Cuando surgió la teoría de Darwin algunos evangélicos teológicamente conservadores como Asa Gray la defendían, pero otros la desechaban por creer que era el resultado de un trabajo científico poco serio. Al pasar al siglo XX la sociedad estadounidense ya no era la misma del siglo anterior. Las universidades se secularizaron y estaban en manos de hombres de negocios que no tenían mucho interés en mantener el nexo con la teología. La nueva ciencia evolutiva de Darwin tomó un papel primordial en las universidades. La inmigración de católicos, judíos e irreligiosos y la nueva creación de grandes ciudades cambiaron el mapa demográfico del país. En general, el país se estaba volviendo más secular y los evangélicos perdieron el papel de importancia que tuvieron el siglo anterior. A estos cambios los fundamentalistas reaccionaron para mantener los valores cristianos y tratar de mantener una influencia en la sociedad. Molestos por la nueva ciencia evolutiva y los científicos seculares que pretendían saber todo y explicar todo en la realidad sin tomar en cuenta a Dios o darle un lugar de importancia, los fundamentalistas crearon su propia ciencia: la ciencia de la creación.

La ciencia de la creación pretendió dar una explicación científica de la historia de la creación en Génesis y otros datos bíblicos como el gran diluvio. Se pretendió leer la Biblia y tratar de encajar cualquier dato geológico en el esquema a priori de estos creacionistas. En la práctica, seguían con una mentalidad científica del siglo XIX que ya había sido superada. Los que impulsaron esta ciencia de la creación no eran geólogos profesionales, pero estaban motivados por salvar la interpretación literal de la Biblia de los ataques del siglo XX. El autor nos dice que el problema que nos dejó esta ciencia de la creación, para el desarrollo de la mente evangélica, es que confunde a los evangélicos sobre cómo pensar sobre la creación de Dios al creer que al defender la ciencia creacionista se está defendiendo la Biblia cuando en realidad se está defendiendo una interpretación literal de la palabra de Dios. En ese sentido la ciencia creacionista promueve una "ciencia" baconiana obsoleta y una interpretación literal de la Biblia como si

fueran la misma inspiración de Dios. El autor concluye el libro dando un poco de esperanza al afirmar que hay un resurgimiento de evangélicos que sí están tratando de usar la mente para glorificar a Dios. Pero que muchos de estos lo están haciendo producto de un intercambio intelectual con otras formas de cristianismo que no son evangélicas.

Este libro tuvo un impacto fuerte en la comunidad evangélica en el año de su publicación. Algunos años después la importante revista Time Magazine situaría a Mark A. Noll en la lista de los 25 evangélicos más influyentes de los Estados Unidos. En el año 2006 Mark A. Noll sería recipiente de la medalla nacional de humanidades por el gobierno de Estados Unidos por la importancia de su carrera y trabajo como historiador.

Podemos decir sobre el libro que está muy bien escrito, en un inglés accesible. El autor recurre a datos históricos para construir su argumento. Emplea muchas citas de forma precisa para basar sus afirmaciones sobre otros libros y artículos conocidos. Sus argumentos se muestran convincentes. El autor tiene cuidado en mencionar que su obra se basa en la historia de los evangélicos con relación al desarrollo de la mente cristiana. En ese sentido, ataca a las posturas fundamentalistas, especialmente el dispensacionalismo. Pero advierte que los fundamentalistas tuvieron un rol importante en defender la fe de la sociedad más amplia y que de haber escrito un libro con otro enfoque los fundamentalistas no ocuparían un lugar tan negativo. A pesar de eso, el autor no retrocede en expresar lo desastroso que fue para la mente evangélica los hábitos intelectuales de los fundamentalistas. El autor hizo un buen trabajo en argumentar en contra de las creencias y formulaciones metodológicas y teológicas de los dispensacionalistas. Considero que a los pentecostales y al movimiento de Santidad no les dio tanto análisis como a los dispensacionalistas, probablemente porque fueron los dispensacionalistas los que trabajaron una teología muy específica para el desarrollo del intelecto. En general creo que es un excelente libro que debería ser leído por la mayoría de líderes, pastores y teólogos cristianos latinoamericanos.

Creo que este libro nos puede ayudar a entender mucho sobre nuestras propias prácticas y actitudes evangélicas en Latinoamérica. Esto porque nosotros los latinoamericanos hemos recibido muchísimos misioneros de los Estados Unidos que han sido partícipes directa o indirectamente de toda la historia evangélica de ese país. Es importante porque en Latinoamérica tenemos muchos pentecostales y dispensacionalistas y comprender el proceso histórico por el cual surgieron estos grupos y escuchar y evaluar las críticas nos ayudarán en la vida pública, política, científica de los evangélicos en Latinoamérica.

He oído a algunos líderes evangélicos quejarse, y con justa razón, de que no hay muchos pensadores evangélicos, no hay científicos que influyan en la comunidad científica, no hay evangélicos que desarrollen un pensamiento político serio, y que no hay muchos evangélicos que influyan en la sociedad y su rumbo. Para eso es importante leer libros como el de Mark A. Noll, que aunque nos duelan, nos molesten, nos enfurezcan, nos hagan llorar, al mismo tiempo nos hagan pensar, recapitular, corregir y eliminar aquellos elementos en nuestra tradición evangélica que no son bíblicos y que nos han hecho alienarnos más y más de la sociedad en general, esa a la que Dios nos mandó a actuar.

Sobre el autor

Marcos Paredes es peruano, bachiller en Filosofía del Westmont College de Santa Barbara (California, USA), y candidato a Maestría en Misiología de la Facultad Evangélica Orlando Costas del CEMAA.

www.cemaa.org